Edición especial del 45 aniversario del INAH en Sonora

Antropología y lingüística // Historia // Arqueología // Antropología física // Conservación de Bienes Muebles // Biblioteca “Ernesto López Yescas” // Sección de Monumentos Históricos // Difusión del patrimonio cultural // Museo Regional de Sonora // Área de Asuntos Jurídicos

señales de humo

BOLETÍN DEL CENTRO INAH SONORA
AÑO 14 // NO. 42 // JUNIO 2019

EDITORIAL

45 años bajo el sol,
entre el mar y el desierto, entre valles y montañas

Estimados lectores:

El patrimonio cultural es un espejo de mil imágenes, presente en todas las expresiones de la vida: sitios prehispánicos, monumentos históricos, bienes muebles, formas de ser, de saber, de curarse de las heridas del tiempo y las físicas, danzas, lenguas indígenas, textiles, ritos, música, poesía, una actitud ante el destino, una riqueza forjada por los pueblos. La cultura convierte el pasado en memoria, y el futuro en esperanza, por eso, este número de nuestro querido boletín Señales de Humo, lo hemos enfocado a hacer una aproximación de los 45 años de vida de nuestra institución en la región. En este balance que compartimos, deseamos que la imaginación y la memoria sean, no sólo la materia viva del patrimonio, sino un sitio de encuentro y diálogo con ustedes.

El noroeste de México es en sí mismo, una región con una gran riqueza de patrimonio cultural. No por sus dimensiones, - en la cual cabrían varias naciones de Europa - sino porque en su territorio convergen una multiplicidad de expresiones culturales y naturales, que a lo largo de miles de años, nos han dejado una herencia cuantiosa que nos toca conservar.

En esta ocasión, Señales de Humo aborda a través de distintos artículos, como nace en 1973 el Centro Regional del Noroeste, en la ciudad de Hermosillo, Sonora, y como se van gestando sus diversos proyectos de investigación, conservación y divulgación del patrimonio cultural en los estados de Sinaloa, Sonora y la Península de Baja California, un territorio extenso con una gran diversidad ecológica, cultural e histórica, tarea que al principio parecía casi imposible para el reducido grupo de personal con que se inició esta gran misión. Con el paso del tiempo se fueron creando otros centros regionales en estas y otras regiones del país, con la cual hoy en día el Centro INAH Sonora concentra su misión y desarrollo en esta entidad.

El recorrido de las páginas de esta edición no deja lugar a dudas, lo más valioso de la labor de nuestra institución es su gente: custodios, arqueólogos, antropólogos, historiadores, restauradores, arquitectos, personal técnico y administrativo, todos contribuyendo a la preservación del patrimonio cultural de los mexicanos en Sonora. Un reto en una región con distintos y convergentes procesos históricos, que convive con una diversidad de culturas mestizas, indígenas, ecosistemas y patrimonio cultural, que aún no hemos logrado estudiar y comprender en todo su magnitud. Esto nos plantea una mayor atención y continua reflexión acerca de estos procesos, pero sobre todo nos abre una valiosa oportunidad de impulsar nuevos espacios de convergencia, cooperación académica, así como enriquecimiento de las políticas públicas sobre el desarrollo regional y sobre los derechos culturales de los ciudadanos sobre su patrimonio.

Antrop. José Luis Perea González
Director del Centro INAH Sonora

PRESENTACIÓN

PATRICIA OLGA HERNÁNDEZ ESPINOZA / M. ELISA VILLALPANDO CANCHOLA

En el marco del 80 Aniversario del INAH, este número del Boletín Señales de Humo, recupera la historia del Centro INAH Sonora y sus integrantes, a través de sus 45 años de existencia. La celebración de los 45 años de nuestro Centro lleva implícita la cristalización de la idea de Guillarmo Bonfil Batalla, director del INAH de 1973 a 1980, de impulsar la investigación antropológica e histórica a nivel regional, con el establecimiento en 1973 de Centros Regionales; en el centro del país los de Puebla-Tlaxcala, Hidalgo y Morelos, en el sureste el Centro Regional del Sureste que incluía Campeche, Tabasco y Yucatán, el Centro Regional de Oaxaca y el Centro Regional de Occidente, que comprendía Jalisco, Colima y Michoacán.

El impulso de esa idea trajo a estas tierras sonorenses a dos arqueólogos interesados en la antropología del Norte de México, Arturo Oliveros y Beatriz Braniff, quienes promovieron y dieron a conocer la riqueza cultural de la región, incorporaron investigadores para reforzar el conocimiento de las antiguas sociedades sonorenses, motivaron la formación de recursos humanos y dieron inicio a una vasta colección etnográfica que perdura hasta nuestros días.

La creación del Centro Regional de Noroeste, estimuló la investigación, difusión y conservación del patrimonio cultural de los estados de Sonora, Sinaloa, Baja California y Baja California Sur, un amplísimo territorio, con una larga tradición de ocupación humana y con el desarrollo de complejas culturas. Sus 45 años en Sonora, han sido un esfuerzo colectivo y continuo en el que han participado muchos colegas y amigos, algunos ya no están con nosotros, pero la impronta de su presencia para consolidar la existencia del INAH en Sonora, se muestran en cada una de las contribuciones que componen este boletín.

Queremos dedicar este número a todos aquellos que nos han acompañado en este camino.

Estímulo de Sonora al Estudio de la Antropología e Historia

Promesa del Gobernador C.A. Biebrich al Clausurar el I Congreso Regional

—Por René MORERA—

El Gobernador del Estado, Lic. Carlos Armando Biebrich, hizo patente su preocupación por fomentar la investigación de nuestros antecedentes históricos al clausurar la Primera Reunión Regional sobre Antropología del Noroeste. En la mesa de honor aparecen al lado del mandatario sonorense, el doctor Guillermo Bonfil B., director del INAH, el licenciado Jesús Enríquez Burgos, el antropólogo Arturo Oliveros y el Dr. Enrique Valencia.

Atendiendo a que el conocimiento de nuestra historia y antropología es el factor principal en la integración de la conciencia nacional, el Gobierno del Estado estimulará en sus programas educativos la investigación y el conocimiento de los testimonios dejados por nuestros antecesores, a la vez que colaborará y apoyará económica y moralmente, el esfuerzo del Centro Regional del Noroeste para que se amplíe en sus metas.

Lo anterior se desprende de las palabras pronunciadas por el Gobernador del Estado, Lic. Carlos Armando Biebrich, al clausurar anoche la Primera Reunión sobre Antropología e Historia del Noroeste.

No siendo la investigación de nuestro patrimonio histórico, señaló el licenciado Biebrich, un mero pasatiempo, sino la urdimbre y el tejido con el que se integra la conciencia de un pueblo y el basamento de la solidaridad nacional y universal, compartimos la preocupación porque se amplíe el conocimiento sobre la forma en

A la 2da. Pág. 2da. Col.

CÉSAR QUIJADA, ARTURO OLIVEROS Y BEATRIZ BRANIFF (1977).

20-II-73, INFORMACION

Llegaron los que Formarán la Delegación del INAH Aquí

PAGINA 3

20-II-73

BRANIFF, QUIJADA Y ALUMNOS EN LA PROVEEDORA (1976).

Por Delfina FALCON

Un matrimonio de arqueólogos, Arturo Oliveros y su esposa, Beatriz Braniff de Oliveros están instalándose en Hermosillo y han comenzado a realizar gestiones para formar en Sonora la Delegación Regional para tres Estados del Noroeste del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Los arqueólogos se están instalando y sus gestiones se han enfocado hacia la obtención de aportaciones económicas para hacer posible la actividad que se proponen.

Durante esta semana esperan obtener entrevistas con el Rector de la Universidad de Sonora y con Funcionarios del Gobierno del Estado; también han manifestado que mientras se obtienen las aportaciones económicas, expondrán a los interesados en la investigación de arqueología la labor y la forma como habrá de operar esta Delegación Regional del INXAH en la Entidad.

Arturo Olivero manifestó que: "Hermosillo es una puerta a la cultura de México, puesto que está en la frontera norte de nuestro país".

"El Instituto Nacional de Antropología e Historia ha decidido descentralizarse". De acuerdo a la idea expuesta por el arqueólogo habiendo iniciado ya la creación de sus Centros Regionales en cuatro partes del país como son: Centro Regional de Yucatán, Puebla, Tlaxcala, Morelos y Centro Regional de Colima-Jalisco. Se encuentra dentro del plan del INAH también la creación del Centro Regional de Oaxaca, teniendo por ahora el determinar la creación del Centro Regional sección Noroeste con sede en Hermosillo que en cierta manera ya se encuentra funcionando dado que los antropólogos que se encuentran hasta ahora aquí ya han platicado con los miembros del Museo Regional de la Universidad.

Explica Arturo Olivero que se encuentran en espera del Director del INAH, Dr. Guillermo Bonfil y del Coordinador de los Centros Regionales, Dr. Enrique Vali a los cuales corresponderá decidir conjuntamente con las Autoridades respectivas cuales serán los acuerdos de que constará el convenio dentro del que se estipulará la coordinación del INAH con la Universidad y otros

ARTURO OLIVEROS, PATRICIA HERNANDEZ Y GUSTAVO VALDEZ (1977). FOTOGRAFÍAS: ARCHIVO DEL CENTRO INAH SONORA.

ANTROPOLOGÍA Y LINGÜÍSTICA ENTRE DESIERTOS, VALLES Y MONTAÑAS:

CENTRO INAH SONORA, 45 ANIVERSARIO

ALEJANDRO AGUILAR ZELENY / JOSÉ LUIS MOCTEZUMA ZAMARRÓN

> "A falta de un nombre mejor, hemos llamado a este proyecto de aproximación a los indígenas del Noroeste, Rescate Etnográfico, y es que en realidad ha consistido en esto, en tratar de salvar las escasas manifestaciones culturales materiales y artísticas de los grupos indígenas. Debemos decir que en los dos años que lleva de funcionar el proyecto, se ha integrado una colección bastante representativa, la cual inclusive se ha exhibido en forma temporal. (…) Algunos grupos indígenas de Sonora se encuentran en vías de extinción cultural, tales como los pimas y guarijíos…"
>
> Noroeste de México # 1, Memoria 1973 – 1976 (pág. 38)

Los caminos de la antropología en el noroeste

Fue en el año de 1973 cuando se establece el Centro Regional del Noroeste en Sonora y se constituye el proyecto "Rescate Etnográfico", quedando a cargo de un etnógrafo de origen canadiense, llamado Edmundo Faubert. Previa a esta etapa existían ya algunos antecedentes de investigación etnográfica, lingüística y antropológica en la región, propiciados por el INAH; se pueden destacar los estudios etnográficos desarrollados en la década de 1950 por los antropólogos mexicanos: Fernando Cámara Barbachano, Ricardo Pozas Horcasitas y Margarita Nolasco, quienes llevaron a cabo estudios de campo para la elaboración de los guiones museográficos del naciente Museo Nacional de Antropología, inaugurado a principios de los años sesenta; en encontramos la presencia de los yaquis, los seris y los rarámuri, como pueblos representativos del noroeste. Es de lamentarse que aunque se elaboró el estudio acerca de la cultura guarijío, este pueblo no tuvo cabida en el discurso museográfico de aquella época.

Después de este período se continúan realizando estudios de manera esporádica, sin que se formaran realmente antropólogos especializados en el noroeste. El proyecto de rescate etnográfico permitió un acercamiento general a las condiciones de vida de los pueblos indígenas en aquel período y en el caso particular de los macurawe / guarijío, la presencia de Faubert fue de gran importancia para que eventualmente este pueblo indígena recuperara el control de su territorio, a principios de la década de 1980. Es en ese periodo, con la incorporación del Antrop. Alejandro Figueroa Valenzuela (†) que se retoman los estudios etnográficos, destacando sus trabajos acerca de la lucha de persistencia de yaquis y mayos por su tierra y por los santos; este investigador colabora además en elaboración de la Historia General de Sonora y la creación del Museo Regional de Sonora, llegando a ser poste-

PASCOLA Y VENADO YOEME(M) (YAQUI(S)) DURANTE UN CABO DE AÑO. LOMA DE GUAMÚCHIL CÓCORIT), CAJEME, SONORA, MAYO DE 2017. JOSÉ LUIS MOCTEZUMA ZAMARRÓN. CENTRO INAH SONORA. ARCHIVO PERSONAL SOBRE EL CABO DE AÑO DE DOS MUJERES YAQUIS EN LOMA DE GUAMÚCHIL.

riormente director de la Escuela Nacional de Antropología e Historia.

A finales de los años noventa, el INAH, con apoyo de CONACYT inicia el proyecto: Etnografía de las Regiones Indígenas de México en el Siglo XXI, con el objetivo de construir una panorámica de conjunto del estudio y conocimiento acerca de los distintos procesos históricos y culturales entre los pueblos indígenas del país. En Sonora corresponde abrir este proyecto al Dr. José Luis Moctezuma, es así que a partir de 1998 se inicia el proyecto de etnografía en Sonora, con la participación de distintos investigadores, quienes colaboran en el desarrollo de las primeras líneas de investigación, participando así en los estudios sobre bibliografía, estructura social y organización comunitaria, territorialidad y sitios sagrados, identidad y relaciones interétnicas, religiosidad, economía, cosmovisión y ritualidad, entre otros temas. Esto ha permitido la formación de nuevos investigadores, adscritos a este proyecto, entre los cuales podemos mencionar a la Dra. Claudia Harris, el Dr. Rodrigo Rentería o el Etnlgo. Gerardo Conde Guerrero, entre otros; así mismo, como resultado de este proyecto se han publicado diversos estudios, destacando entre ellos el Atlas Etnográfico del Noroeste (Moctezuma y Aguilar 2013), entre otros. Como parte de la acción antropológica del INAH en Sonora y como respuesta a los grandes retos y conflictos que afrontan los pueblos indígenas en la actualidad, el área de antropología ha tenido que desarrollar a nivel regional distintos trabajos de peritaje antropológico, relacionados con la defensa de los derechos culturales de los pueblos indígenas de Sonora, relacionados con sus derechos territoriales, la defensa de su identidad, formas de organización o preservación de sus recursos naturales, como el agua, todo lo cual representa grandes retos en el ámbito de la antropología jurídica y los derechos culturales.

Un aspecto a señalarse en la época actual es el reconocimiento de la importancia del patrimonio cultural inmaterial o intangible, en particular de los pueblos originarios, relacionado con la preservación de tradiciones festivo-religiosas, sitios sagrados, saberes tradicionales entre otros elementos que han posibilitado la sobrevivencia de estos pueblos. Tal es el caso en particular de las tradiciones de pascolas y venados, presentes de distintas maneras entre los pueblos indígenas de Sonora, y que han dado lugar tanto a proyectos de estudio, como propuestas de salvaguardia que se están trabajando tanto con las comunidades indígenas, portadores de estas tradiciones y sus autoridades tradicionales. Todas estas actividades muestran un gran cambio de perspectiva en la visión antropológica en Sonora: No basta rescatar expre-

siones materiales de las culturas originarias; se requiere sobre todo trabajar en conjunto con ellas, para asegurar de la mejor manera las posibilidades de la preservación de su existencia y conocimiento en la época actual. Ese es el reto.

Más de cuatro décadas de lingüística en el noroeste de México

La lingüística en el noroeste de México se realizaba mayormente por lingüistas extranjeros, principalmente de los Estados Unidos de Norteamérica. El primer lingüista mexicano que llega a esta región fue el Mtro. Roberto Escalante, de la entonces sección de Lingüística del INAH. Durante la década de los sesentas del siglo pasado hace trabajo de campo en la región en donde se hablaba la lengua pima y publica algunos resultados.

En 1985 José Luis Moctezuma se integra al Centro Regional del Noroeste. A partir de ese momento se relaciona con investigadores y alumnos de la carrera de lingüística de la Universidad de Sonora. Con el Mtro. Jeff Burnham elabora un proyecto de dialectología del yaqui y mayo, por ser dos variantes muy cercanas, pero con el problema de considerarlas una o dos lenguas. A ellos se integran las pasantes Josefina Urquijo, María del Carmen Velarde y Amanda Trujillo. Posteriormente hay cambios en la Unison con la salida de Burnham y el retiro de las pasantes del proyecto, incorporándose el Mtro. Gerardo López Cruz, de la misma universidad. Moctezuma y López producen varias publicaciones de las también llamadas lenguas cahitas y proponen definir al yaqui y al mayo como lenguas históricas, además de describir algunos rasgos de la dialectología de estas lenguas y ver algunos de los correlatos culturales relacionados con las variantes lingüísticas en los valles y la sierra de Sonora y el norte de Sinaloa.

Es durante este periodo que Moctezuma observa el rápido desplazamiento del mayo frente al español y publica en 1987 su primer trabajo sobre esta dinámica, bajo un título muy alusivo a la problemática: "El mayo: un idioma amenazado de muerte". Este descubrimiento y la propuesta de investigación para dar cuenta de este fenómeno con el yaqui y el mayo, planteada por Moctezuma y López, le permite al primero llevar a cabo su disertación doctoral en la Universidad de Arizona. (Moctezuma 2001). Esta investigación y algunos trabajos posteriores los realiza a partir de considerar el modelo de la antropología lingüística, un paradigma teórico y metodológico

FARISEOS YOREMEM (MAYOS) DURANTE UNA PARADA DEL CRISTO EN UN SOLAR FAMILIAR. EL JÚPARE, HUATABAMPO, SONORA, ABRIL DE 2014. JOSÉ LUIS MOCTEZUMA ZAMARRÓN. CENTRO INAH SONORA. ARCHIVO PERSONAL SOBRE LA CUARESMA MAYO DE 2014 EN LOS PUEBLOS TRADICIONALES DE LA REGIÓN DEL MAYO.

CANTORES TRADICIONALES O'OB / PIMA DE CHIHUAHUA, CEREMONIA DEL YÚMARI. LA DURA, YÉCORA, SONORA, FEBRERO DE 2016. ALEJANDRO AGUILAR ZELENY. CENTRO INAH-SONORA ARCHIVO PERSONAL SOBRE LA CULTURA O'OB / PIMA, CEREMONIA DEL YÚMARI EN LA DURA.

que parte de considerar la relación entre lengua, cultura y sociedad bajo un criterio etnográfico, en donde se pone énfasis en la dinámica del fenómeno y por lo tanto el uso de la lengua en su contexto natural, no solo analizando su aspecto estructural. Los resultados son evidentes ya que a partir de aplicar este modelo a los datos obtenidos durante su participación en el proyecto de nacional de etnografía, también se llega a interpretar la cosmovisión de yaquis y mayos en torno a los diversos universos interrelacionados entre sí, como el yo ania 'el universo ancestral', el juya ania 'el mundo del monte', el sewa ania 'el mundo flor', el tenku ania 'el mundo de los sueños o de las vivencias, el bawe ania 'el universo marino' y el chokim ania 'el firmamento', por señalar los más importantes.

Asimismo, Moctezuma también ha tenido variados intereses en sus investigaciones, desde los sociolingüísticos, hasta los de política lingüística, pasando por estudios de los censos a nivel nacional y regional, así como el estudio comparativo de lenguas yutoaztecas y algunos análisis sobre otras lenguas del norte de México, trabajando solo o haciendo equipo con otros investigadores. Así, doblemente, más de cuarenta años no es nada, para todo lo que se requiere investigar en torno a las lenguas y culturas indígenas de la región.

ENTREVISTA A ALICIA CHUHUHUA, AUTORIDAD TRADICIONAL O'ODHAM. POZO PRIETO, CABORCA AGOSTO 2012. ALEJANDRO AGUILAR ZELENY. ARCHIVO PERSONAL SOBRE PUEBLOS EN RIESGO EN LA REGIÓN DEL DESIERTO.

Referencias

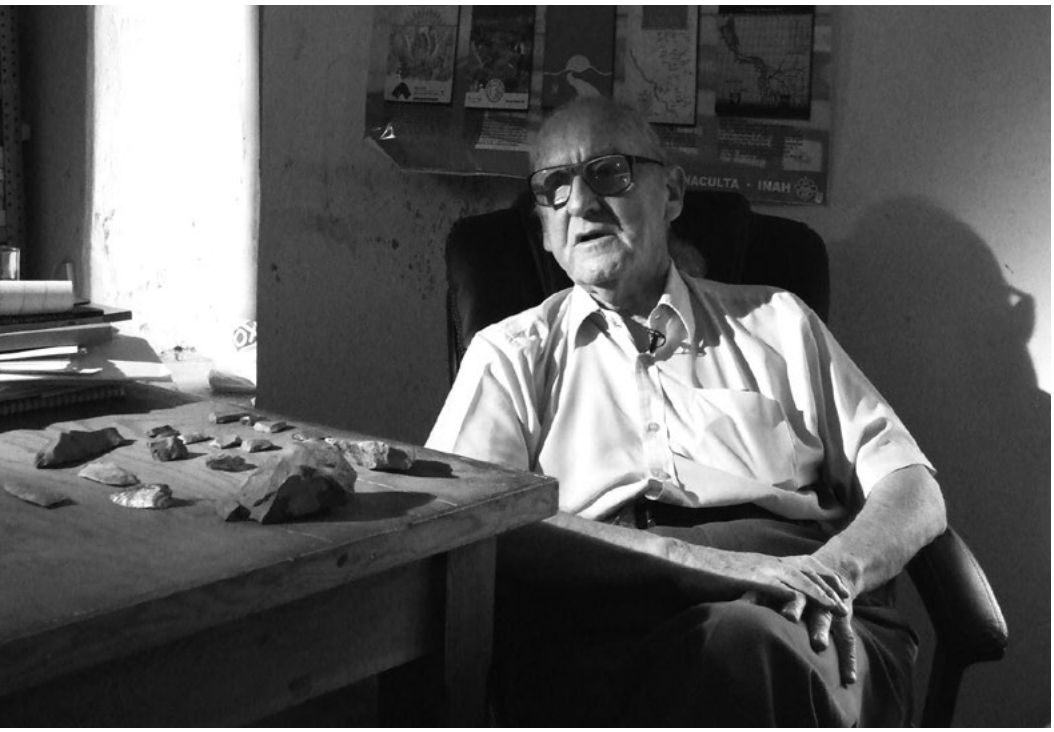
Moctezuma Zamarrón, José Luis. 2001. *De pascolas y venados. Adaptación, cambio y persistencia de las lenguas yaqui y mayo frente al español.* México, Siglo XXI Editores / El Colegio de Sinaloa.

Moctezuma Zamarrón José Luis y Alejandro Aguilar Zeleny (Coords). 2013. *Los pueblos indígenas del noroeste. Atlas etnográfico.* México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas e Instituto Sonorense de Cultura.

A 45 AÑOS DEL INAH EN EL NOROESTE DE MÉXICO.

DE HISTORIA E HISTORIADORES

ESPERANZA DONJUAN ESPINOZA / JUAN JOSÉ GRACIDA ROMO / RAQUEL PADILLA RAMOS



JULIO CÉSAR MONTANÉ MARTÍ. FOTOGRAFÏA: ARCHIVO DEL CENTRO INAH SONORA.

En la vida interna de México, en los años treinta del siglo XX bajo los principios emanados de la Revolución Mexicana, durante el gobierno de Lázaro Cárdenas fue creado en 1939 el Instituto Nacional de Antropología e Historia,[1] mismo que tiene como propósito investigar, conservar y difundir el patrimonio histórico, arqueológico, antropológico y paleontológico de México.

En la década de los setenta, las condiciones en el país estaban dadas para desconcentrar y para cumplir con los cometidos del INAH; así se crearon diversos organismos en su interior, tales como coordinaciones, direcciones, museos y centros regionales. Estos últimos fueron siguiendo un modelo de descentralización de la administración del presidente Luis Echeverría. En 1973 fue creado el Centro Regional del Noroeste, integrado por los estados de Sinaloa, Sonora, Baja California y Baja California Sur, con sede en la ciudad de Hermosillo. Fue fundado el 15 de agosto de 1973, siendo su primer director el Arqlgo. José Arturo Oliveros Morales y la primera investigadora Beatriz Braniff

[1] Sergio Yañez Reyes. 2006. "El Instituto Nacional de Antropología e Historia: Antecedentes, trayectoria y cambios a partir del a creación de CONACULTA", Cuiculco, [en linea] México: INAH, vol. 13, núm. 38, septiembre-diciembre, p. 51-52. Fecha de consulta: 25 de mayo de 2018, Disponible en: <httpp://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35103804>

Cornejo. A los seis meses se incorporaría la Hist. Cynthia Redding, egresada de la Universidad de California en Berkeley, Estados Unidos. Radding permaneció en el Centro de 1974 a 1990, periodo en el que alternó sus funciones como investigadora y directora, desarrollando relevantes proyectos y trabajos en el entorno institucional. Se hizo cargo de la coordinación para la creación del Museo Regional de Sonora que inauguró el presidente Miguel de la Madrid en 1985 y coordinó el proyecto "Sonora y sus comunidades" donde participaron jóvenes investigadores locales. Asimismo, coordinó la participación del Instituto en dos tomos de la Historia General de Sonora. La última obra de Radding dentro del INAH fue su multipremiada tesis doctoral; desde entonces, ha transitado por varias instituciones académicas en los Estados Unidos, continuado con sus estudios sobre historia de Sonora y permanece muy cercana a los investigadores del Centro INAH Sonora.

Desde su formación el área de Historia se ha caracterizado por su gran producción bibliográfica, contando la Biblioteca López Yescas del INAH, con cerca de 40 libros, más de 60 capítulos de textos y más de 500 artículos y ponencias.

En 1975 se integra al centro regional, el profesor Julio César Montané Martí en el área de Arqueología; para posteriormente orientar sus esfuerzos a la investigación sobre la historia colonial de Sonora, en especial el siglo XVI. Su conocimiento del espacio fue quizás el motivo que lo llevó a rescatar diarios de los exploradores del noroeste novohispano, mismos que fueron publicados con prólogos y notas aclaratorias. Su pasión por la cartografía lo llevó a la elaboración del Atlas de Sonora en 1993, una contribución significativa para la historia sonorense. Escribió también sobre jesuitas e indios, sentando las bases para una Etnohistoria del noroeste de México, con sus propias metodologías y periodizaciones. En el ocaso de su existencia, el estudio de las mujeres en Sonora fue su tema de interés, así como la compilación de un vasto Diccionario Enciclopédico de Sonora que aún espera ser publicado.

Una nueva plaza fue ocupada en 1982, por el entonces maestro en Economía Juan José Gracida Romo, posteriormente se doctora en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de México. Desde su ingreso se ha dedicado a la investigación de la historia regional, principalmente sonorense; participó en los proyectos del Museo de Sonora, del tomo IV de la Historia General de Sonora y de la obtención de la Biblioteca Ernesto López Yescas. Sus campos de interés además de la historia regional han sido el porfiriato, la Revolución Mexicana, los ferrocarriles, la demografía y empresarios agrícolas en Sonora en siglo XX, aunados a la historia de la Contabilidad en el presente siglo. Actualmente coordina la XIII Se-

ARRIBA: RECORRIDO CON MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN EL MUSEO REGIONAL DE SONORA SOBRE LA HISTORIA ECONÓMICA DE SONORA (2005).

ABAJO: COLOQUIO DE HISTORIA, CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE CABORCA, SONORA. FOTOGRAFÍAS: ARCHIVO CENTRO INAH SONORA.

REGISTRO DE BIENES MUEBLES HISTÓRICOS EN EL TEMPLO DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE MOCTEZUMA, SONORA (2013). FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DEL CENTRO INAH SONORA.

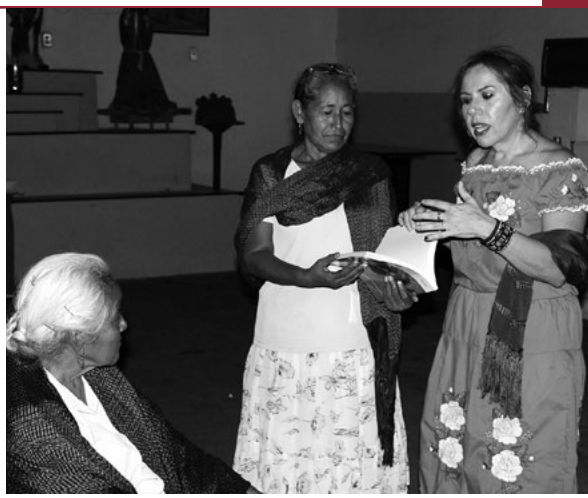
mana de Historia Económica del Norte de México, como un esfuerzo interinstitucional que incluyen a la Universidad de Sonora, la Asociación de Historia Económica del Norte de México y el Centro INAH Sonora.

En 1986, proveniente de la Dirección de Estudios Históricos del INAH y egresado de la Universidad Autónoma de México, ingresó el investigador Edgar Omar Gutiérrez López. Antes de retornar a la Ciudad de México en el año de 1993, nos dejó un importante legado sobre la historia de la minería en Sonora, abordándola desde diferentes perspectivas, y colaboró en la integración del fondo López Yescas de la Biblioteca del Centro INAH Sonora. Edgar Omar no nos ha abandonado del todo, ya que mantiene su línea de investigación sobre la minería colonial en Sonora.

En ese mismo año 93, con estudios de licenciatura en la Universidad Autónoma de Yucatán, llegó a la sección de Historia del Centro INAH, la etnohistoriadora Raquel Padilla Ramos. Interesada en la guerra del Yaqui y la deportación de estos indígenas al sureste mexicano, Padilla se ha especializado en la resistencia de los pueblos originarios, particularmente en sus defensas territoriales. Sus estudios de posgrado dieron a luz varios libros que han aportado un mayor conocimiento sobre la historia antropológica de este grupo indígena. Además de este tema, se ha dedicado al estudio del patrimonio cultural de las misiones. Padilla ha sido invitada como profesora en instituciones de prestigio como la Universidad Flinders de Australia Meridional y la Universidad de Texas en Austin. Durante 2018, realizó una estancia académica en la Universidad de Salamanca, becada por la Fundación Carolina y la Secretaría de Relaciones Exteriores.

En 2004 una nueva plaza fue concursada y obtenida por Esperanza Donjuan Espinoza egresada de dos instituciones que contribuyeron con la profesionalización de la historia: la licenciatura de la Unison y el posgrado en El Colegio de Sonora (Colson), Donjuan, con sus estudios sobre procesos electorales durante el Porfiriato, se convirtió una especialista en cultura política. Inició sus labores en el INAH con un proyecto de historia fiscal y posteriormente se ha dedicado al estudio de los caminos y rutas que unieron a Sonora con el resto del virreinato, así como a labores de investigación y protección del patrimonio cultural.

Además de las investigadoras e investigadores de base, han colaborado con la sección de Historia, bajo diversas modalidades, entrañables compañeros. Como becarias estuvieron las entonces estudiantes de la Escuela de Altos Estudios de la Universidad de Sonora, Ana María Atondo, Beatriz Elena Puebla Menchaca, Alma Mireya del Alto Rivera, Lourdes Torres, María del Carmen Morúa Leyva y Juanita Garza Lozoya. Bajo la modalidad de investigadores de contrato han colaborado Ismael Valencia Ortega, Isabel Verdugo, Raquel Flores García, Diego Navarro Gil, Rita Plancarte, Cristina Taddei, Nélida Bojórquez, Rafael Álvarez, Abby Valenzuela, Ana Luz Ramírez, Emanuel Meraz, Guadalupe Lara, Raffaella Fontanot, Denisse Cejudo y Zulema Bujanda Álvarez. Zulema ha permanecido más tiempo adscrita a la sección, de manera que hemos visto su participación activa en la producción de catálogos, artículos y ponencias relativos al patrimonio cultural de Sonora.



ENTREGA DEL CATÁLOGO DE BIENES MUEBLES HISTÓRICOS A LA COMUNIDAD DE CÓCORIT RÍO YAQUI (2016). FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DEL CENTRO INAH SONORA.

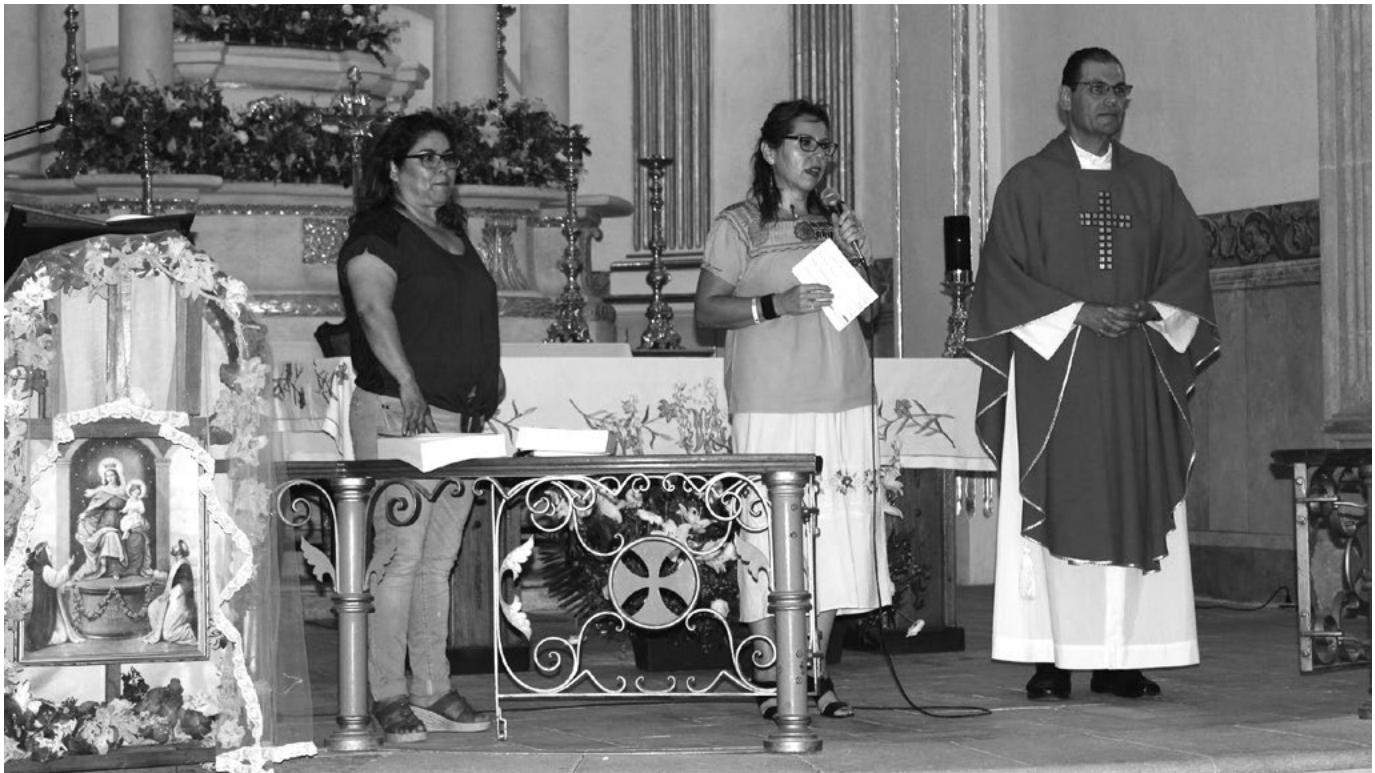
En la década de los ochentas, la disciplina histórica y el patrimonio cultural sonorense recibieron el apoyo del entonces gobernador del estado, doctor Samuel Ocaña García, el cual se tradujo en importantes logros como la publicación de la Historia General de Sonora. Se trata de una importante obra de carácter colectivo, publicada en 1985. Como señalamos párrafos atrás, Cynthia Radding participó coordinando varios tomos, y Juan José Gracida y Julio Montané como autores. Asimismo, en 1985 se creó el Museo Regional de Sonora, cuya sede es la Antigua Penitenciaría del Estado de Sonora. En el guión científico colaboraron los historiadores Cynthia Radding, Juan José Gracida y Julio Montané.

La segunda década del milenio se estrenó para el INAH Sonora con la co-participación interinstitucional entre El Colegio de Sonora y el Departamento de Historia y Antropología de la Unison a través de un proyecto transdisciplinar de investigación llamado "Imaginarios sociales en pueblos indígenas de Sonora, 1767-1940", dirigido por las doctoras Zulema Trejo (Colson) y Raquel Padilla (INAH Sonora), financiado por CONACyT. Todo esto ha permitido una comprensión más amplia y filosófica de las cosas que a los pueblos indígenas sonorenses resultan significativas, y mueven hacia nuevos rumbos los intereses de investigación de la sección de Historia.

La sección de Historia del Centro INAH Sonora ha estrechado lazos con diversas instituciones académicas, como la Universidad de Sonora, El Colegio de Sonora y el Instituto Sonorense de Cultura, con las que participa en la coordinación de diversos eventos académicos tales como el Foro de las Misiones del Noroeste de México y la Semana de Historia Económica del Norte de México, por mencionar algunos cuyos trabajos han sido publicados en obras coeditadas. Asimismo, se ha colaborado cercanamente con la Sociedad Sonorense de Historia.

La sección de Historia, en principio con Cynthia Radding y después bajo la coordinación de Raquel Padilla, ha rescatado y catalogado diversos archivos históricos. Al interior del Centro mantiene una fuerte colaboración con diferentes secciones del Centro Regional. Su personal de base, conformado actualmente por los que esto escriben, desean continuar trabajando y que sus productos sean puestos al servicio de la sociedad sonorense, para el enriquecimiento de su historia y el fortalecimiento de su identidad. Esperamos que nos sigan dando la oportunidad.

ENTREGA DEL CATÁLOGO DE BIENES MUEBLES DEL TEMPLO DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN DE ÁLAMOS, SONORA (2015). FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DEL CENTRO INAH SONORA.



45 AÑOS

HACIENDO ARQUEOLOGÍA EN SONORA

JOHN CARPENTER SLAVENS / CRISTINA GARCÍA MORENO / JÚPITER MARTÍNEZ RAMÍREZ / ELISA VILLALPANDO CANCHOLA

Las investigaciones arqueológicas en el Noroeste de México preceden la creación en 1973 del Centro Regional del Noroeste. No obstante, la presencia de dos arqueólogos representando al Instituto Nacional de Antropología e Historia, Arturo Oliveros y Beatriz Braniff, marcó un hito en el desarrollo de la arqueología de esta vasta región, modificando la mirada que había prevalecido por décadas, desde el norte, en la búsqueda de la extensión más meridional de las tradiciones arqueológicas del Suroeste norteamericano. Así, pronto surgieron los primeros proyectos arqueológicos institucionales en Sonora, uno de arqueología histórica en el valle de Cocóspera a cargo de Arturo Oliveros, otro de corte más amplio para caracterizar los desarrollos regionales de la Sonora prehispánica y protohistórica, bajo la batuta de Beatriz Braniff.

En 1976 se incorporó al Centro Regional el investigador Julio César Montané, quien retomó en los desiertos sonorenses su interés en los primeros pobladores del continente, campo en el que había incursionado en su natal Chile. Ese mismo año Braniff recibió al primer grupo de estudiantes de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, con quienes inicia sus investigaciones en el área de la tradición Trincheras. Dos años más adelante, dos de las estudiantes bajo la dirección de Braniff, emprendieron el reconocimiento y reubicación de sitios del sur de Sonora y norte de Sinaloa, con la finalidad de recuperar información sobre la tradición Huatabampo y sus posibles conexiones mesoamericanas. De este reconocimiento surgió un proyecto sobre las comunidades agrícolas prehispánicas de las vegas del río Mayo y el área costera. Otro proyecto inicial se centró en la arqueología de las islas del Golfo de California.

Desde que a mediados de los ochenta se estableciera el Centro INAH Sonora, se han llevado a cabo proyectos de toda índole en materia arqueológica, lo que ha permitido el incremento del conocimiento de la complejidad cultural de las tradiciones arqueológicas de Sonora y regiones adyacentes. Un tema en cuya investigación se ha avanzado a lo largo de este tiempo

OBSERVACIÓN DE PERFILES ESTRATIGRÁFICOS DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA LA PLAYA.
FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DE LA SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA.

es el que se refiere a los primeros pobladores; ha cobrado relevancia la localización y estudio de sitios con ocupación Clovis durante el Pleistoceno final: campamentos, lugares de abastecimiento de materia prima para la fabricación de herramientas de piedra, lugares de caza y destazamiento. Notable ha sido la ubicación y recuperación de la evidencia de la caza de gonfoterio (Cuvieronius sp), con puntas de proyectil lanceoladas y acanaladas Clovis asociadas, con más de 13 mil años de antigüedad, en un sitio icónico que lleva por nombre Fin del Mundo.

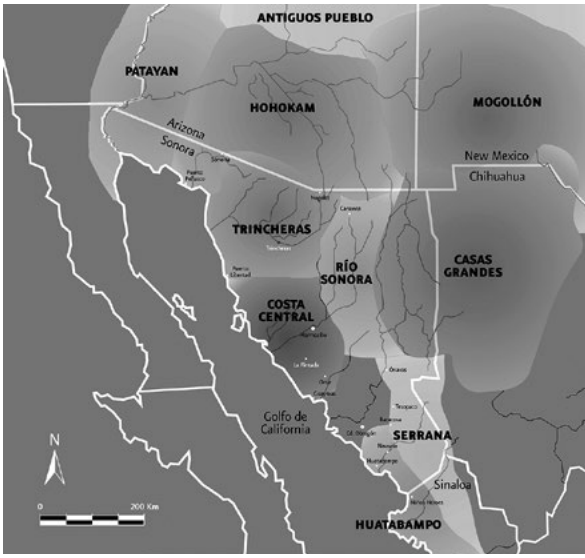
Un tema que ha sido abordado desde diferentes perspectivas por las tres últimas décadas, es el relacionado con el inicio de la agricultura en el Desierto de Sonora, durante el denominado periodo de Agricultura Temprana (1200 a.C.-150 d.C.). La identificación y estudio de los primeros asentamientos permanentes y las evidencias físicas de sus pobladores, particularmente en el sitio La Playa en el noroeste de Sonora, ha sido clave para el conocimiento de la agricultura mediante canales de irrigación, cuya tecnología posibilitó el cultivo inicial de maíz, planta domesticada en Mesoamérica por lo menos hace 6,000 y que llega al desierto de Sonora hace 4,500 años.

Gracias al estudio sobre sociedades agrícolas como las asentadas en el Medio Río Yaqui durante el periodo cerámico (después del 800 d.C.), ahora tenemos también un mejor entendimiento de las comunidades serranas, que representando grupos con una independencia económica y política, participan en redes de interacción e intercambio con Paquimé y otras poblaciones del Suroeste norteamericano, presentando indicadores identitarios tan notables como la deformación craneal y la modificación dental, muy semejante a lo practicado en el sur de Sonora, en el norte de Sinaloa y el Occidente de México.

A lo largo de estos años, se ha profundizado en el conocimiento de los asentamientos tipo “cerro de trincheras”, pudiendo aseverar que su carácter no es sólo defensivo, pues destacan en ellos aspectos rituales de cohesión comunitaria que han posibilitado la caracterización en tiempo y en espacio de una tradición arqueológica. La complejidad del centro regional de la tradición Trincheras en el valle medio del río Magdalena, permitió conocer la existencia de una sociedad con estratificación social y conectividades de amplio rango, que construyó un pueblo sobre un cerro con sofisticadas técnicas constructivas sin el uso de cementantes.

También en este lapso se han logrado identificar procesos migratorios que conectan el Noroeste de México con el Suroeste de los Estados Unidos y con Chihuahua, como es el caso de algunos sitios en el alto río Bavispe y Fronteras, donde se han reconocido transformaciones en los sistemas constructivos y conjuntos artefactuales que sugieren

MAPA DE LAS TRADICIONES ARQUEOLÓGICAS DEL NOROESTE DE MÉXICO Y SUROESTE DE ESTADOS UNIDOS.



CUEVA DE OCHOA EN LA LOCALIDAD DE BAVISPE, SONORA. FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DE LA SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA.

un avance del sistema regional Casas Grandes en el año 1250 d.C. hacia los valles paralelos de Sonora.

En cuanto a las sociedades nómadas del territorio continental y de las costas e islas sonorenses del Golfo de California, se ha podido conocer su profundidad temporal y sus formas de subsistencia, que en ocasiones implicaban el uso hornos y molienda para la preparación de alimentos, a más de estandarizadas técnicas de manufactura de puntas de proyectil. Los grupos nómadas de la costa central del Golfo, presentaron una movilidad basada en la explotación de recursos marinos, con entradas tierra adentro para la apropiación de recursos de subsistencia presentes en los escurrimientos intermitentes, o en a las serranías bajas, interconectándose con otros grupos humanos de distintas características culturales.

Nuevas investigaciones en cuevas usadas por grupos prehispánicos de la Sierra Madre Occidental (municipios de Yécora y Sahuaripa) nos han permitido el conocimiento de las prácticas funerarias de las sociedades del pasado, su ritualidad e incluso, sus condiciones de salud, quedando de manifiesto la gran diversidad cultural que se presentó a lo largo del tiempo en los mismos espacios geográficos. Las manifestaciones gráfico-rupestres están también vinculadas con la ritualidad que, aunque estamos lejos de entender, han sido registradas de manera extensa a lo largo de estas décadas pues representan parte de nuestra historia como sociedad.

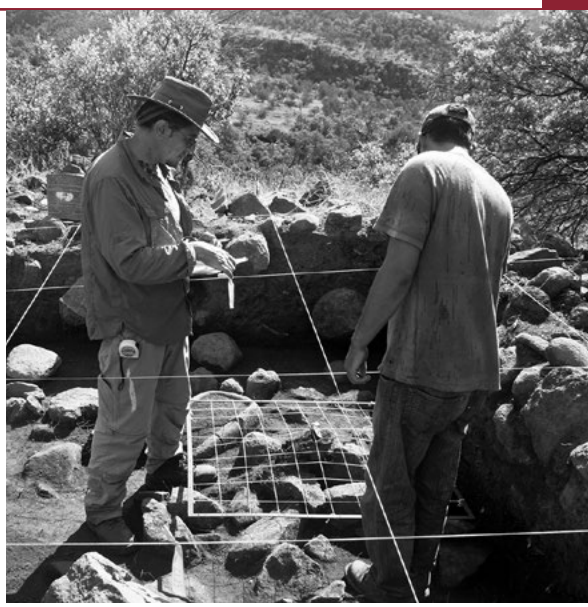
Hemos avanzado en la caracterización de la gran variedad de técnicas constructivas de las comunidades prehispánicas sonorenses, desde las casas en foso de las primeras sociedades agrícolas hasta la arquitectura de tierra de las casas de varios pisos de los acantilados de la Sierra Madre, pasando por las estructuras de bajareque y muros de adobes cimentados sobre hiladas de piedras, de las sierras y valles paralelos y en la comprensión de la dieta de los grupos agrícolas con base en la trilogía maíz, frijol, calabaza y agave. Muchas de estas investigaciones han sido el resultado de proyectos colaborativos con colegas de universidades de los Estados Unidos, unidos por un interés común en el conocimiento del pasado prehispánico de Sonora.

Una actividad que la arqueología de Sonora ha desarrollado con carácter más intensivo en la última década es la protección técnica y legal de los sitios y zonas arqueológicas. Mediante estas acciones se ha podido actualizar el catálogo de sitios arqueológicos en Sonora, pues de los 900 sitios reportados

"OQUI OCHOA" FARDO FUNERARIO DEL PERIODO VIEJO DE CASAS GRANDES. FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DE LA SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA.

HACHA PROCEDENTE DE LAS INVESTIGACIONES EN HUATABAMPO, SONORA. FOTOGRAFÍA: ANA MARÍA ÁLVAREZ.

EXCAVACIÓN DE RESCATE DE INHUMACIÓN EN DESEMBOQUE CON LA COMUNIDAD COMCAÁC.
FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DE LA SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA.



EXCAVACIONES EN EL SITIO PUERTO EL GATO, CULTURA CASAS GRANDES, BACERAC, SONORA.
FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DE LA SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA.

ENTIERROS DE CANINO EN LA ZONA ARQUEOLÓGICA LA PLAYA.

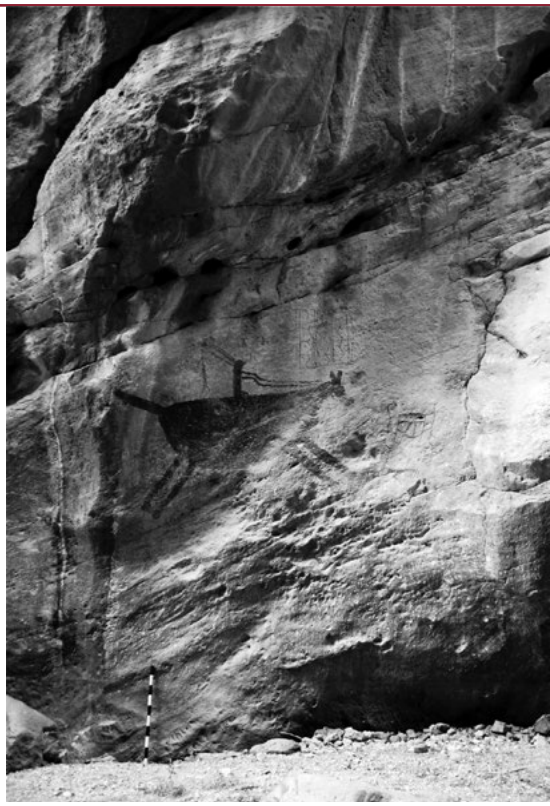
PENDIENTES ASOCIADOS A CREMACIONES DE CERRO DE TRINCHERAS, SONORA.
FOTOGRAFIAS: ARCHIVO DE LA SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA.

en 1973, tenemos hacia el 2018 una cantidad cercana a los 3300. Contamos en la actualidad con un programa permanente de Protección Técnica y Legal de Zonas Arqueológicas (y recientemente, yacimientos paleontológicos) en Sonora, que atiende la demanda de desarrollo y crecimiento de infraestructura gubernamental y privada, y da curso a las denuncias ciudadanas por descubrimientos arqueológicos o paleontológicos. A lo largo de las últimas dos décadas se han desarrollado estrategias de cooperación con la Procuraduría General de la República, con el servicio de aduanas de Estados Unidos y oficinas consulares de México en Arizona, para la recuperación y/o repatriación de materiales arqueológicos que han sido sustraídos ilegalmente de nuestro país.

En consecuencia, el desarrollo de más de cuatro décadas de proyectos de investigación, salvamento y rescate, ha generado una extensa colección de materiales arqueológicos que se han resguardado en repositorios que contienen información arqueológica de gran valor, pues incluso algunas colecciones provienen de sitios que ya han desaparecido.

En materia de divulgación, en 2011 se logró la apertura para la visita pública del Cerro de Trincheras, constituyén-

EXCAVACIONES EN EL VALLE DE ALTAR. FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DE LA SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA.



PICTOGRAFÍA DE GRAN FORMATO EN EL SITIO LA PINTADA. FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DE LA SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA.

TALLERES LÚDICOS SOBRE GRÁFICA RUPESTRE. FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DE LA SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA.

ARRIBA: FIGURILLA DE BARRO EN EL SITIO MOCHOPA, BACANORA. FOTOGRAFÍA: PROYECTO SAHUARIPA.

ABAJO: BASE DE PUNTA CLOVIS DE EL BAJÍO. FOTOGRAFÍAS: ARCHIVO DE LA SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA.

dose en la primera zona arqueológica con sendero interpretativo e infraestructura para visitantes, a más de espacios de exhibición, repositorios de bienes arqueológicos y laboratorio. También en la última década se ha logrado la implementación de trabajos permanentes de restauración y eliminación del grafiti en los paneles de pinturas del sitio La Pintada, la construcción de un sendero y una unidad de servicios para dignificar el sitio, en el que se aplica un modelo de visitas controladas atendidas por personal especializado. Hemos implementado nuevos métodos para el registro de manifestaciones gráfico-rupestres como una estrategia fundamental para la preservación de la memoria visual de los antiguos pobladores. Sin embargo, pese a la importancia de las zonas arqueológicas de Sonora, a la fecha sólo se ha podido logra el Decreto Federal como Zona de Monumentos Arqueológicos para La Playa, lo que ocurrió en el año 2003.

SENDERO INTERPRETATIVO DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA CERRO DE TRINCHERAS, ABIERTA A LA VISITA PÚBLICA EN 2011. FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DE LA SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA.

En fechas recientes, varios proyectos han hecho uso de novedosas tecnologías (empleo de drones, análisis de restos óseos mediante isotopos estables de carbono y nitrógeno en colágeno, tomografía axial computarizada), las que han permitido obtener resultados más acuciosos en nuestras investigaciones sobre objetos y restos óseos. También se han utilizado técnicas arqueométricas así como análisis de activación neutrónica.

Es indudable que a lo largo de 45 años podemos contar con muchos logros, pero a pesar del crecimiento de la Sección de Arqueología, aún existe un fuerte rezago en el desarrollo de proyectos de investigación que ayuden a identificar con más precisión las dinámicas culturales prehispánicas de los grupos indígenas de Sonora, para recobrar su pasado histórico ancestral y comprender de manera puntual las dinámicas de interacción, con fechas radiométricas y excavaciones extensivas que nos posibiliten una visión de conjunto, dentro de este complejo mosaico de tradiciones arqueológicas del Noroeste, del Occidente de México y el Suroeste de los Estados Unidos.

TRABAJO DE EXCAVACIÓN EN EL SITIO ARQUEOLÓGICO DE EL CEMENTERIO, EN EL VALLE DE ÓNAVAS. FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DE LA SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA.

LA ANTROPOLOGÍA FÍSICA

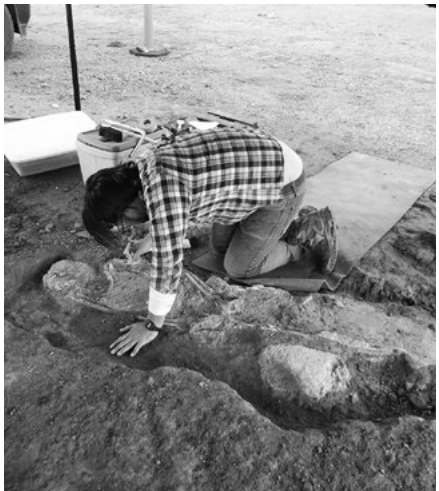
EN EL CENTRO INAH SONORA

PATRICIA OLGA HERNÁNDEZ ESPINOZA

TAREAS DE LIMPIEZA DE LA CRIPTA DE MAGDALENA DE KINO (2013).

Durante los cuarenta y cinco años de existencia del Centro INAH Sonora, la antropología física estuvo ausente, no porque no fuera necesaria, sino por las políticas extrañas de la administración central del INAH, a la que no le importa que una disciplina antropológica como ésta no estuviera presente entre las disciplinas que se desarrollan en un centro de trabajo con la cobertura territorial que tiene este Centro INAH. Aún sí, el área estuvo cubierta por muchos años por la actividad profesional y generosa del Dr. Jim Watson, del Arizona State Museum, quien, junto con sus alumnos, realizara el análisis de los cientos de esqueletos producto de las excavaciones realizadas durante las dos últimas décadas.

En julio de 2012 cambié de adscripción a este Centro INAH del cual salí para realizar mis estudios en la ciudad de México y regresé con el firme propósito de subsanar esta ausencia disciplinar. Las actividades iniciaron con la adecuación de las series esqueléticas que estaban en lo depósitos del Museo Regional de Sonora desde inicios del otrora Centro Regional del Noroeste, materiales producto de rescates, salvamentos, decomisos y excavaciones formales.



RECUPERACIÓN DE RESTOS ÓSEOS EN SAN JAVIER, SONORA (2015).
FOTOGRAFÍAS: ARCHIVO DEL CENTRO INAH SONORA

JORNADAS DE ANTROPOLOGÍA FORENSE (2017). FOTOGRAFÍAS: ARCHIVO DEL CENTRO INAH SONORA.

En 2013 se creó el laboratorio de bioarqueología, con el objetivo de que se analizaran y resguardaran tanto series osteológicas de fauna como de humanos. Desde entonces se han realizado actividades que tienen que ver con la identificación, inventario, análisis y conservación de materiales óseos procedentes de las excavaciones realizadas por el Dr. Richard Pailes (1967) en la cueva de la Colmena; del Dr. Richard White (1975) en la cueva de la Pala Chica y de la Víbora del Chamán; de las excavaciones realizadas en 2003 en La Pintada, Sonora; en el Salvamento de Tastiota, Sonora, entre otras, de las que se han originado conferencias, ponencias y artículos. El análisis de los restos semi momificados recuperados del Proyecto Sierra Alta de Sonora se concibió y armó una exposición temporal con los resultados de la investigación de estos restos humanos. En octubre de 2015, a partir del análisis de los restos óseos recuperados por el Programa de Protección Técnica y Legal del CIS (Centro INAH Sonora) en san Javier Sonora, fue posible dar a conocer un aspecto de la historia de ese poblado que sus habitantes desconocían, la antigüedad de ese asentamiento desde épocas prehispánicas.

Ante la creciente actividad del laboratorio en 2016 y de conformidad con la legislación del INAH sobre la protección del patrimonio cultural de México, se planteó la necesidad de contar con una estrategia de curaduría de estos restos óseos, de tal manera que tuvieran al menos un tratamiento preventivo para su preservación. No fue hasta 2016 que se inscribió como un proyecto formal ante el INAH con el título "Plan de Integral de Manejo de las Colecciones Osteológicas del Centro INAH Sonora". Como parte de las actividades de este proyecto, es que se está adecuando la serie osteológica procedente del sitio arqueológico La Playa, Sonora, la serie que mejor representa a los habitantes de Desierto de Sonora durante la época prehispánica. Esta serie está depositada en el Centro de Visitantes de la zona arqueológica de Trincheras. Este plan de manejo se planteó como un vínculo de movilidad que reúne a estudiantes y profesores de las escuelas del INAH en esta tarea, a cambio de pagar prácticas de campo y/o laboratorio. En 2017, diez estudiantes de las licenciaturas de arqueología y antropología física de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México realizaron una primera temporada de campo de quince días, con fondos de este proyecto; para este año la temporada se amplió a 24 días con la asistencia de 17 estudiantes y dos profesores, de la que esperamos óptimos resultados, y así avanzar en esta actividad fundamental para la protección de este tipo de patrimonio de la nación, representado por los restos mortales de sus antiguos habitantes.

JORNADAS DE PERITAJE ANTROPOLÓGICO (2015).

REVISIÓN DE RESTOS ÓSEOS DE FAUNA, PARA ANÁLISIS COMPARATIVOS (2017).

EXPERIENCIAS DE CONSERVACIÓN

DE BIENES MUEBLES EN EL CENTRO INAH SONORA

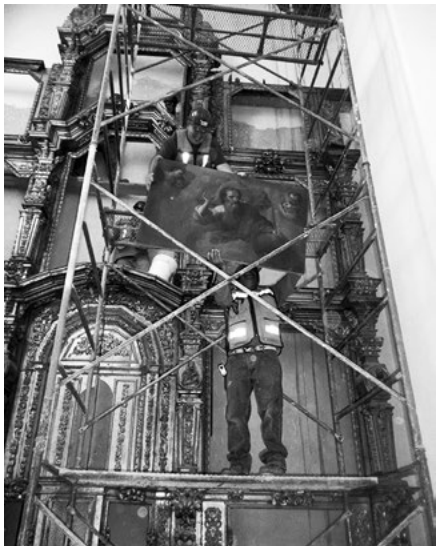
RODOLFO DEL CASTILLO LÓPEZ

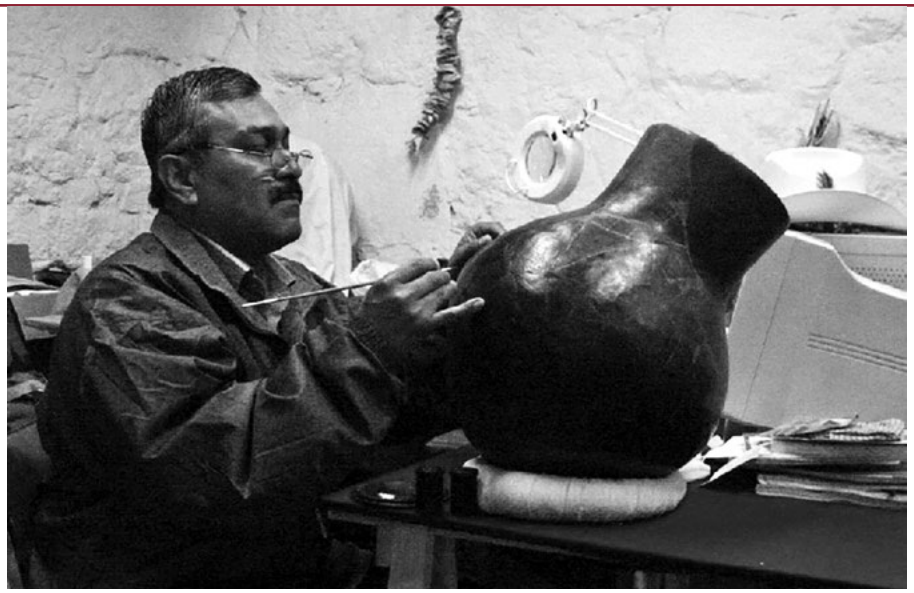
Mis manos tiemblan de emoción al escribir los recuerdos que perviven en mi mente, ya que no puedo ocultar estar orgulloso de ser parte de esta institución por más de 38 años. El Centro INAH Sonora, anteriormente conocido como Centro Regional del Noroeste, presente en los estados de Sonora, Sinaloa, Baja California y Baja california sur, tuvo su primer director al Arqlgo. Arturo Oliveros, quién fue pionero en la institución en impulsar la difusión, investigación y la conservación de los bienes muebles e inmuebles por destino.

Mi agradecimiento de por vida a Arturo Oliveros, quien me invito a formar parte de esta institución, que hoy en día es considerada un parteaguas en el conocimiento histórico cultural, producto de investigaciones científicas de su personal en el estado. En 1979 me desempeñaba como auxiliar de servicios generales, sin embargo; meses después mi destino cambiaría dentro del INAH. Los restos atribuidos al misionero Francisco Eusebio Kino, recién restaurados en la ciudad de México, regresaban a su sepulcro en la ciudad de Magdalena de Kino. Para mi buena suerte, fui comisionado para acompañar al equipo de restauradores encabezado por el Ing. Julio Chan Verduzco.

Arturo y Julio conociendo las necesidades en materia de conservación en el Centro Regional del Noroeste, me propusieron asistir a un curso a la Escuela Nacional de Conservación, auspiciado por la Organización de Estados Americanos (OEA), en la ciudad de México. Posteriormente pasé ser parte del equipo de restauradores, junto con Marisa Gómez y José Luís Gutiérrez, enviados de la ciudad de México

TRABAJOS DE CONSERVACIÓN PREVENTIVA DE LOS BIENES CULTURALES DEL TEMPLO DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN, ARIZPE, SONORA (2014).





RESTAURACIÓN DE OLLA DE BARRO DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA CERRO DE TRINCHERAS. ACTUALMENTE EN EXHIBICIÓN EN SU CENTRO DE VISITANTES. TRABAJOS REALIZADOS EN EL TALLER DE RESTAURACIÓN DEL CENTRO INAH SONORA. FOTOGRAFÍAS: ARCHIVO DEL CENTRO INAH SONORA.

RESTAURACIÓN DE LA ESCULTURA DE MADERA DE ECCE HOMO SIGLO XVIII DEL TEMPLO DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN DE OPODEPE, SONORA.

a restaurar las piezas de la colección que resguardaría el Museo Regional de Sonora. José Luís se integró al Centro INAH a raíz del temblor en el año de 1985. Al transcurrir los años se incorporó Jorge Andrés Morales Álvarez a la especialidad y juntos iniciamos una etapa de capacitación en la fumigación de recintos museográficos y religiosos. Asesorados por personal calificado, creamos un proyecto de conservación preventiva llamado "Control y prevención de agentes de deterioro en bienes muebles e inmuebles", realizando fumigaciones en el Museo de Sonora, bodegas de material etnográfico, biblioteca y oficinas en general. Además incluimos templos históricos del estado como fueron Bacadéhuachi, Opodepe, Arizpe, Bácum y Caborca.

CAÑÓN HISTÓRICO DE GUAYMAS, SONORA EN SU RESTAURACIÓN FINAL. TALLER DE RESTAURACIÓN DEL CENTRO INAH SONORA.

Siempre se contó con un taller para conservar las colecciones del museo y apoyar a las comunidades en diversos lugares del estado. Entre los materiales conservados y restaurados podemos mencionar: material etnográfico (cuero, textil, cestería), metales (armas, cañón, armaduras), pinturas de caballete, pintura mural, retablos, restos paleontológicos, escultura policromada, cerámica arqueológica y colonial. Además de la variedad de piezas conservadas para exposiciones mensuales en el Museo Regional de Sonora.

Como Centro INAH Sonora, atendimos necesidades de Conservación en varios lugares, entre ellos: Navojoa, Arizpe, Caborca, Pitiquito, Ures, Cucurpe, San Ignacio, Magdalena, Opodepe, Bacanora, Suaqui de la Candelaria, Cananea, Bacadéhuachi, San Miguel de Horcasitas, Guaymas, Quitovac, incluso en Mazatlán, Sinaloa. Además de impartir pláticas y conferencias enfocadas a grupos escolares y personal especializado sobre la importancia de la restauración de bien muebles. Hoy en día las actividades se enfocan a realizar inspecciones y dictámenes del estado de conservación de bienes muebles e inmuebles por destino.

Imposible olvidar los proyectos de restauración en los que participamos: desde los retablos dorados y pinturas del siglo XVIII del templo de Nuestra Señora de la Asunción de Arizpe, el retablo de la Virgen de Loreto en Bacadéhuachi, en el descubrimiento de pintura mural en el templo histórico de San Diego en Pitiquito; o desde los restos fósiles de Quitovac, Cucurpe y Ciudad Obregón, hasta las cerámicas "cáscara de huevo" comcáac, la del sitio arqueológico Cerro de Trincheras (actualmente en exhibición en el centro de visitantes de la zona), o las vasijas de Quilimaco, Lomas de Masiaca, Casas Grandes y de la Sierra Alta de Sonora.

Como área de restauración, se ha tenido participación también en los peritajes recientes sobre perfiles osteológicos, realizados a los restos atribuidos al misionero Eusebio Francisco Kino y al expedicionario capitán Juan Bautista de Anza. Por toda esta experiencia conjunta estamos orgullosos de pertenecer a esta versátil y noble institución que es el Centro INAH Sonora.

BIBLIOTECA "ERNESTO LÓPEZ YESCAS"

DEL CENTRO INAH SONORA

GUADALUPE PIÑA ORTÍZ

Con el establecimiento del Centro Regional del Noroeste en 1973 en Hermosillo, Sonora, fue creada simultáneamente su biblioteca, ubicada en ese tiempo, en el inmueble de la calle Dr. Paliza en el centro de Hermosillo, Sonora. En 1985 se trasladó a las instalaciones de la vieja penitenciaría del estado, en la calle Jesús García y donde actualmente permanece.

Aunque su objetivo fue el de brindar un servicio de apoyo a las actividades desarrolladas por el Centro INAH Sonora en sus áreas de investigación antropológica e histórica, de monumentos históricos, de restauración y conservación de bienes muebles y de colecciones etnográficas, posteriormente se coordinó con el Museo Regional de Sonora, para ofrecer sus servicios y apoyo. El acervo cultural que maneja actualmente es especializado en las materias propias del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), sin embargo, ofrece a la comunidad en general, un servicio de consulta y préstamo dentro de su sala de lectura. Una manera de ilustrar el crecimiento e importancia de la biblioteca, es destacar que para 1980 estaban registrados alrededor de 3000 títulos; actualmente se contabiliza un registro de casi 21,000 títulos (entre libros y revistas especializadas).

En la historia de nuestra biblioteca destacamos dos hechos, entre muchos otros, que permiten explicar la manera en que se ha venido enriqueciendo el acervo bibliográfico. El primero se sitúa en diciembre de 1984, cuando recibimos alrededor de 1000 títulos del Fondo de Cultura Económica, gestionados por el Dr. Enrique Florescano Mayet, entonces director general del INAH. El segundo ocurrió en octubre de 1988, cuando se trasladó a nuestras instalaciones, la biblioteca del Pbro. Ernesto López Yescas, que se encontraba en Suaqui Grande, Sonora, que constaba de 3,185 títulos y 56 títulos de revistas y periódicos. En el proceso de organización y clasificación, surgió el proyecto académico de investigación y publicación del trabajo de búsqueda, recopilación y conservación de libros, escritos, revistas y textos diversos que, durante su vida llevó a cabo el sacerdote Yescas.

El proyecto culminó con la publicación de la obra Una vida entre libros, vol. 1 y 2, coordinado por Emma Rivas Mata,

DEVELACIÓN DE LA PLACA DE LA BIBLIOTECA EN HONOR DEL PADRE ERNESTO LÓPEZ YESCAS. 11 DE NOVIEMBRE DE 1993. FOTOGRAFÍAS: ARCHIVO DEL CENTRO INAH SONORA.

con la colaboración de María de Guadalupe Piña Ortiz, Edgar Omar Gutiérrez López, Juan Daus Urquidez, y con la participación de los investigadores del Centro INAH Sonora; por tal motivo se le asignó el nombre oficial a la biblioteca como "Ernesto López Yescas".

A continuación, comparto el contenido actual del acervo de la biblioteca "Ernesto López Yescas".

Fondos

General

Se denomina a las publicaciones editadas por el INAH, que contienen temas de antropología, historia, arqueología del noroeste de México, historia de México y grupos indígenas del estado. Aquí están catalogadas las tesis que se han resultado de las investigaciones de esta región. También hay que destacar que de nuestros acervos que han sido el soporte documental de algunas tesis de licenciatura de estudiantes extranjeros, así como de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, de la carrera de Historia de la Universidad de Sonora y de tesis de maestrías de El Colegio de Sonora.

Fondo de Referencia

Consta de diversas enciclopedias y diccionarios en distintas lenguas.
Libros y Archivos en Microfilm
Consta de 460 rollos que contienen Historia de Sonora, parte del Archivo de Pitiquito, y el Archivo Histórico de Hidalgo del Parral (1631-1821) entre otros títulos.

Fondo Reservado

Se denomina a los materiales que por sus características particulares, no se prestan a domicilio, ni se pueden fotocopiar. Son 279 tomos los cuales contienen 974 títulos. El INAH reconoce como Fondo Reservado a los libros publicados hasta 1940.

Archivo Oral o Sonoro

Contiene 69 cintas de carrete, sobre distintos eventos del Centro INAH Sonora, desde la primera reunión del Noroeste en 1976, que dio lugar a la publicación Sonora: Antropología del Desierto, Programa de Historia Oral, conjuntamente hecho por el IMER-INAH, después el uso de casetes para la entrevista a diferentes personas de los municipios de Sonora, muestras de música indígena, entre otras.

Publicaciones Periódicas

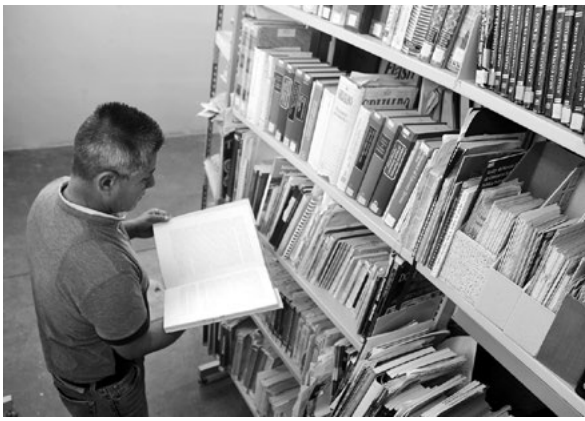
104 títulos componen este acervo, que llegaba por intercambio con las instituciones nacionales y extranjeras con las que manteníamos dicha actividad, hoy muchas de ellas las encontramos en línea.

Discos compactos

Es diverso el material que contiene la colección de discos compactos, alrededor de 400, cuyas contenido es muy variado. Desde publicaciones locales hasta eventos nacionales e internacionales convocados por el INAH y otras instituciones, como simposio de historia, coloquios, radionovelas, fotografías, códices, cine y danzas indígenas, testimonio musical de México, tesis.

Fondo Amante Carranza

En el año de 2013, nos fueron entregado algunos títulos que conservaba la Sra. Julieta Carranza Vda. de Amante.



TRABAJOS DE CLASIFICACIÓN EN LA BIBLIOTECA. JUNIO 2019. FOTOGRAFÍAS: ARCHIVO DEL CENTRO INAH SONORA.

De este acervo se destaca un archivo de la gestión municipal del Dr. Ramón Ángel Amante Echeverría, durante los años de 1976-1979. Consta ocho cajas de archivo de recortes de su administración de periódicos, ordenadas cronológicamente el cual sólo ha sido relacionado.

Fondo Julio César Montané Martí

El investigador Julio Montané ofreció su colección para que formara parte del acervo del Centro INAH Sonora, a su partida. Éste fue trasladado durante el 2014 y se encuentra en proceso de catalogación, clasificación y captu-

RECORRIDO GUIADO POR LA BIOBLIOTECA A ESTUDIANTES DE LA LICENCIATURA DE HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD DE SONORA. FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DEL CENTRO INAH SONORA.

ra, hasta la fecha se llevan 4,200 títulos, y falta revisar discos compactos, fotografías, diapositivas, c arpetas de temas predilectos por el arqueólogo, bajados e impresos de internet. Ésta es una enorme labor que hay que llevar a cabo, para darle feliz término a este proyecto.

Son muchos los retos a los que se enfrenta este rico patrimonio documental de los mexicanos, es necesario mejorar las instalaciones, actualizar la tecnología para la realización de los procesos técnicos, especializar a los trabajadores en las áreas que se requieren, para de esta manera darle mayor uso y difusión.

Para llevar a cabo todas éstas, es necesario:

- Actualizar el manejo de estos fondos documentales, capacitando a los trabajadores a través de curso y talleres en procesos actuales de manejo y sistematización de la información.
- Especializar a los trabajadores en procesos a través de cursos y talleres.
- Adquirir la tecnología necesaria para que el acervo se pueda consultar por la red.
- Hacer un eficiente trabajo de descarte de publicaciones que ya no tienen vigencia o darlas en donación a quien las requiera.
- Llevar a cabo procesos de digitalización para las fotocopias que con el paso del tiempo tienden a borrarse.

Cumpliendo éstos y algunos otros requisitos es como se puede continuar dando a conocer a la población, la riqueza que se encuentra a su disposición.

ALGUNAS PUBLICACIONES DEL INVESTIGADOR JULIO CÉSAR MONTANÉ.

SECCIÓN DE MONUMENTOS HISTÓRICOS

EN SONORA

ARQ. ADOLFO GARCÍA ROBLES

CENTRO HISTÓRICO DE HERMOSILLO (1995). FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DEL CENTRO INAH SONORA

TEMPLO DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN DE ARIZPE (2015). FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DEL CENTRO INAH SONORA

Antecedentes

La Sección de Monumentos Históricos del Centro Regional del Noroeste del INAH, se formalizó a partir del año 1982 al crearse la plaza correspondiente para un arquitecto que se responsabilizara de la atención de los monumentos históricos en este sector del país.

Con sede en la ciudad de Hermosillo, se tuvieron que atender no sólo los monumentos históricos de este estado, sino también los de Sinaloa, Baja California y Baja California Sur, por no existir todavía en aquellas entidades las delegaciones correspondientes.

Primera etapa

De 1973 a 1981, sin existir la sección correspondiente, el Centro Regional fue atendido por profesionales de Arquitectura a contrato no especializados. No fue sino hasta el año de 1981 que después de unas visitas de inspección en los meses de mayo, julio y octubre-noviembre, se formularon los primeros dictámenes formales de los inmuebles en su momento con problemas de conservación, deterioro y proyectos de inmediata o mediata intervención, destacando en primer término el inmueble que sería la sede del Centro Regional y que había sido cedido en comodato por el gobierno de Sonora al INAH, con la consigna de liberarlo, restaurarlo y acondicionarlo para el Museo Regional de Sonora y para las oficinas del mismo Centro, trabajos que se realizaron desde finales del año 1982, hasta su inauguración en septiembre de 1985.

Paralelamente se atendieron en esta etapa los sitios históricos, principalmente religiosos de Caborca, Cocóspera, Opodepe, Ures, Arizpe, San Ignacio de Caborica y San Pedro y San Pablo de Tubutama, entre otros de Sonora, incluyendo la Cárcel de Cananea. De Sinaloa se visitó el centro histórico de Culiacán, Mocorito, Mazatlán y Cosalá. En Baja California, las misiones de San Fernando, San Francisco de Borja, Santa Gertrudis y San Vicente. En Baja California Sur, Loreto, San Ignacio, San Javier, Comondú, Mulegé y San Luis.

De todos estos sitios se abrieron expedientes, dictaminando lo concerniente en los casos que lo requirieron, y se recopilaron planos, todo lo cual fue entregado a los Centros INAH correspondientes cuando se crearon en esas entidades.

ATENCIÓN A PARTICULARES POR PARTE DEL ARQ. ADOLFO GARCIA ROBLES. FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DEL CENTRO INAH SONORA.

PERSONAL DEL INAH SONORA (1993). FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DEL CENTRO INAH SONORA.

Actividad relevante de esta Sección, fue el proceso de catalogación de los monumentos históricos de la frontera norte, motivada por la Dirección de Monumentos Históricos del INAH, y que se llevó a cabo de 1984 a1986, con personal calificado venido de la Ciudad de México, y con personal de apoyo local, contratado exprofeso, formándose cuatro brigadas de cinco elementos cada una. La Sección de Monumentos Históricos de Sonora tuvo especial participación, pues sobre ella recayó la coordinación de dicho proyecto en las dos etapas principales de la realización, en lo que constituyó el desplazamiento, recorrido de campo y elaboración de cédulas Ídem.

Consecuente de la labor anterior, posteriormente se ampliaron los datos, complementándose sobre todo en lo relativo a los principales centros urbanos como los de Hermosillo, Ures, Arizpe Sahuaripa, Magdalena y en especial, Álamos.

Entre las labores y responsabilidades de la Sección, está la dictaminación del estado de cada inmueble catalogado, y de aprobar o rechazar las intervenciones que le pretenden realizar, girando la dictaminación apropiada. Esto no solamente en los inmuebles religiosos, sino también en los civiles.
En el tiempo de mi estancia activa en este Centro de 1982 al año 2000, la Sección de Monumentos Históricos participó en diferentes foros tanto dentro del INAH, como en otras dependencias afines del sector gubernamental como en el civil o institucional y escolar, tanto como consultor en asesorías y en algunas como codirectores de obras.

A nivel internacional se asistió con regularidad a las reuniones de conservación de la arquitectura de tierra en intercambios y talleres principalmente con el estado de Arizona, E.U. y en México, en los estados del norte como Chihuahua, Coahuila, Durango y aquí mismo en Sonora (Cocóspera 1998). En el rubro escolar se ha participado con las escuelas de Arquitectura del Tecnológico de Monterrey y con la Unison.

Las acciones, avances y aportaciones que hasta la fecha ha hecho y logrado la sección de Monumentos Históricos, espera que algún día no lejano, las relate un historiador con base a los archivos que ha ido acumulando la sección, hoy solamente he plasmado algunos cortos apuntes que a mi memoria han venido. Desde luego que se ha logrado mucho para la preservación del patrimonio arquitectónico e histórico de Sonora, pero no ha sido fácil, pues también paradójicamente mucho se ha perdido ante tres factores negativos relevantes: desconocimiento, intereses económicos o políticos y nuevos materiales.

El INAH siempre se ha enfrentado a estos retos, y con mayor frecuencia la Sección de Monumentos Históricos, pues es donde se tiene que ver y resolver las problemáticas con el público directo, sobre todo en los centros históricos urbanos, en los que se dan con mayor frecuencia los tres factores negativos arriba citados.

El desconocimiento en general de la mayoría de la sociedad, acentuado en las entidades del norte del país por razones históricos-culturales, que no me toca profundizar, se presenta algunas interrogantes generalizadas ¿Qué tiene de histórico mi casa? ¿La escuela antigua o el edificio público? Cuando en muchas de las poblaciones antiguas tienen más de cien años.

Los intereses económicos y políticos son el otro factor determinante para la alteración o demolición de los inmuebles históricos. Todo particular quiere obtener mayor beneficio económico de su propiedad que puede encontrarse en el centro histórico de la localidad, o lo quiere modificar sustancialmente, o quiere demoler un inmueble que además de borrar lo histórico, va a alterar la imagen y la unidad urbanística antigua ¡Cuántos de estos casos ya han sucedido en Hermosillo desde hace cincuenta años! Acelerándose sen-

PRÁCTICA DEL TICRAT EN EDIFICIO HISTORICO.

PRÁCTICAS DE RESTAURACIÓN EN EL PUENTE EL PERICO, DURANTE EL TICRAT, 2015 EN ÁLAMOS, SONORA. FOTOGRAFÍAS: ARCHIVO DEL CENTRO INAH SONORA.

siblemente en lo que va del siglo XXI, no solo en predios particulares sino en intentos de edificios públicos como sucedió con la escuela J. Cruz Gálvez.
El tercer factor al que me refiero es la proliferación de materiales nuevos de construcción, los que, por la manejabilidad, permiten que las nuevas construcciones se construyan y reparen en menos tiempo y costos, en detrimento de los materiales ecológicos tradicionales, pero que inclusive se ha perdido la mano de obra... ¡Ya no hay quien trabaje el adobe! y la arquitectura histórica de las poblaciones de Sonora, eran de este material y similares.

Ahora como implemento nuevo alterno de destrucción, por no estar reglamentado su uso para los centros históricos, está el vehículo automotor el que, en su proliferación demográfica, lleva las calles no planeadas para ellos y, por lo tanto, al requerir espacios de estacionamiento, rinde más económicamente un solar que una casa antigua, luego pues, a demolerla... ¡Clandestinamente!

Es así como la Sección de Monumentos Históricos en sus 37 años de funcionamiento, ha buscado la conservación y protección del patrimonio edificado en Sonora, son estas sus vicisitudes. Hoy por hoy, la restauración del Templo de San Antonio de Padua en Hermosillo, es un aliciente a continuar con nuestro trabajo, así como la actualización del Catálogo de Monumentos Históricos de la frontera norte, es un renovado esfuerzo para dar a conocer la riqueza patrimonial en el estado de Sonora.

MISIÓN DE SANTIAGO Y NUESTRA SEÑORA DEL PILAR DE COCÓSPERA. FOTOGRAFÍA: MAURICIO MARAT.

LA DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL,

UN RETO POR MÁS DE 45 AÑOS

MARTHA OLIVIA SOLÍS ZATARAÍN

A 80 años de la creación del INAH a nivel nacional y casi 46 de su presencia en el estado de Sonora, la difusión de la investigación y conservación del patrimonio cultural ha sido una tarea de enorme envergadura y grandes retos, siempre en la búsqueda de trasmitir este conocimiento, a través de distintas herramientas y métodos acordes para tal fin.

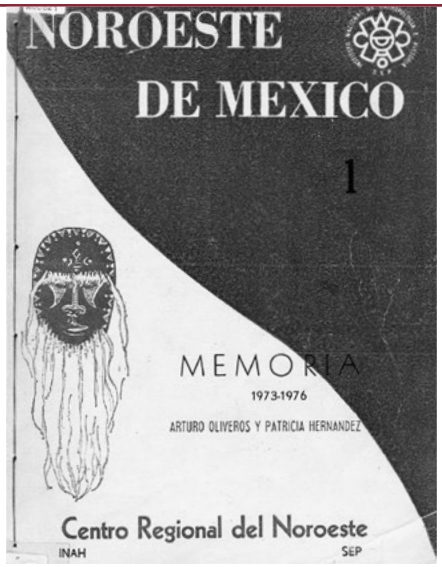
El Instituto difunde desde su enorme estructura conformada por más de 192 zonas arqueológicas y una paleontológica abiertas al público, desde sus más de 60 museos y desde 31 centros regionales. En Sonora se realiza a través del Centro INAH Sonora y su biblioteca "Ernesto López Yescas", el Museo Regional de Sonora y la Zona Arqueológica Cerro de Trincheras, espacios que promueven la protección de los más de 3,300 sitios arqueológicos en el estado, los más de 2 mil monumentos históricos, las diversas expresiones de los grupos indígenas, así como las investigaciones que se realizan en Antropología, Arqueología, Historia, Antropología Física y Lingüística Antropológica.

El área de difusión del Centro INAH Sonora, ha venido realizando durante las últimas cuatro décadas, diversas acciones, que van desde la producción, difusión y divulgación de la ciencia, la utilización de medios de comunicación masiva, intensificada por las nuevas tecnologías, el trabajo editorial y la difusión del patrimonio cultural, que –como hemos señalado- representa uno de los principales objetivos del INAH.

En el área de historia, se ha desarrollado y apoyado la realización del Foro de las Misiones del Noroeste de México desde su tercera edición (2005), el Seminario Conflicto y Armonía. Etnias y poder civil, militar y religioso en Sonora (2008), la Semana Económica del Norte de México (desde 2009 a la fecha), el Primer Seminario de Historia de la Mujer en Sonora: Periodización, fuentes y metodología (2009), el Seminario de investigación y divulgación de las Misiones de la Pimería Alta (2014), el Seminario Nuevas Miradas sobre los ópatas (2011), entre otros.

En el área de arqueología, se destaca la realización del primer simposio internacional Sonora Antropología del Desierto, a pocos meses de la creación del Centro Regional del Noroeste (1974), Simposio sobre Arqueomoluscos del Noroeste y Occidente de México (1984), el VI Southwest Symposium. Boundaries and Territories (1998), el Seminario Arqueología del Norte de México (2006), el VIII Congreso Internacional sobre Salud y Enfermedad (2007), la Noche de las Estrellas en Sonora en el sitio arqueológico La Pintada (2009), el XI Southwest Symposium. Construyendo Arqueologías Trasnacionales (2010), el Primer Encuentro sobre la Gestión e Interpretación del Patrimonio Arqueológico del Norte de México (2014), el Taller de Vinculación Comunitaria de la Zona Arqueológica Cerro de Trincheras (2015), el Taller sobre el registro de sitios y colecciones paleontológicos del estado de Sonora, (2016), el Seminario sobre investigación, conservación, restauración y puesta en valor del patrimonio paleontológico (2017), entre otros.

En el campo antropológico, se ha apoyado la realización del Primer Concurso Estatal de Oratoria en Lenguas



PORTADA DE LA PRIMER REVISTA NOROESTE DE MÉXICO, 1977.

Indígenas (2008), el Encuentro de Pascolas y Venados (2014), el Coloquio Internacional Construyendo Nuestro Futuro Común: Por una gestión ética del patrimonio cultural inmaterial (2015), un Curso de Derechos de los pueblos indígenas en Sonora (2015), la Mesa sobre los Derechos Colectivos de los Pueblos Indígenas (2015), el Coloquio El corazón de los venados y la cruz de los pascolas. Entre la tradición y el patrimonio cultural (2016), el Taller de herramientas digitales para la preservación y difusión del conocimiento tradicional y patrimonio inmaterial (2017), el IV Congreso Internacional sobre experiencias en la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial (2017), así como el encuentro para la preservación de los rituales de pascolas y venados en el noroeste de México (2017 y 2018), entre otros.

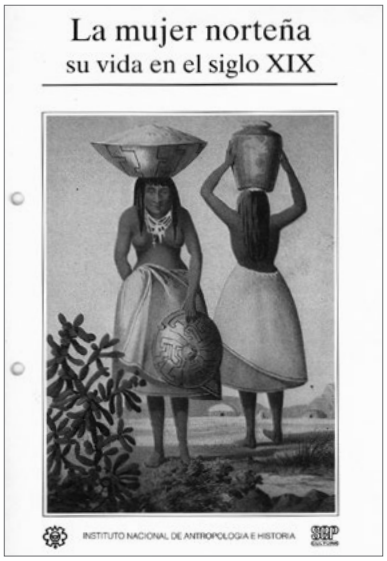
La Antropología Física forma parte de las disciplinas que se abordan en nuestro Centro y aunados a ella se han desarrollado algunos eventos como la Jornada sobre peritaje antropológico (2015), las Jornadas de Antropología Forense (2016) y el Seminario Aleš Hrdlička a través de la Red de Investigación: La población del Noroeste y Norte de México (2015, 2016 y 2018).

Sobre conservación de bienes y monumentos históricos, la labor ha sido de igual forma intensa, el trabajo de divulgación se ha desarrollado a través de algunos eventos como: el Primer Taller sobre Patrimonio Cultural de la Humanidad UNESCO (2013), el Curso taller de imagen urbana en zonas de Monumentos y centros históricos (2014), el Curso sobre la conservación del patrimonio cultural de las Misiones de la Pimería Alta de Sonora (2014), el Taller sobre Itinerarios Culturales. Caminos de Reales (2015), el Taller Internacional de Conservación y Restauración de Arquitectura de Tierra TICRAT (2015, 2016, 2017, 2018), Coloquio sustentabilidad y patrimonio: hablemos de centros históricos (2016), la Mesa de la Cruz Gálvez, patrimonio histórico y monumento a la niñez, a 100 años (2017), el Taller de Planeación e Información Temática de la Ruta de Juan Bautista de Anza (2016, 2017), así como la Reunión binacional para el desarrollo del patrimonio cultural de los Caminos Reales en México y Estados Unidos (2017, 2018), entre otros cursos y talleres que se han impartido al interior de los templos históricos de Sonora y sus comunidades.

El Centro INAH Sonora, tiene también una extensa producción editorial que comprende desde atlas etnográficos, diccionarios y monografías regionales, libros de divulgación y publicaciones científicas. Nuestra Revista Noroeste de México con sus 13 ediciones, este año estrenará una nueva época y diseño electrónico; el boletín cuatrimestral que desde 2002 se edita, Señales de Humo, cuenta hasta ahora con 42 ediciones publicadas y en formato electrónico.

No podemos obviar también que, por más de 45 años se ha tenido una extensa producción museográfica ligada a las temáticas de investigación del noroeste de México. Con la creación en 1985 del Museo Regional de Sonora

MATERIALES DIGITALES DE DIFUSIÓN (2019).



ARRIBA: INVITACIÓN A LA PRIMERA EXPOSICIÓN DEL MUSEO REGIONAL DE SONORA EN 1985.

IZQUIERDA: PORTADA DE SEÑALES DE HUMO NO. 33 (2013), BOLETÍN DEL CENTRO INAH SONORA.

REGISTRO DE LA ENTREGA DEL PERITAJE YAQUI EN VÍCAM.

CORTOMETRAJE SOBRE
LAS TRADICIONES DE PASCOLA Y VENADO
EN EL NOROESTE DE MÉXICO
(2014).

en la Antigua Penitenciaría, además de exposiciones se han ofrecido talleres educativos, conferencias y visitas a grupos escolares. En fechas recientes, conmemorado la reapertura de las salas temporales de dicho museo, se exhibe "México en el patrimonio mundial", con fotografías en gran formato sobre el patrimonio natural y cultural de nuestro país.

La relación con los medios de comunicación y su labor masiva de comunicación ha sido una herramienta importante en la difusión del patrimonio en la región; el uso de las redes sociales como un importante vínculo de comunicación directa con la sociedad, las producciones audiovisuales regionales y nacionales, los materiales impresos y digitales desarrollados desde el área de difusión, constituyen un encomiable esfuerzo para transmitir la relevancia de los estudios científicos.

A casi 46 años, seguimos trabajando con instituciones académicas, gubernamentales, organizaciones civiles locales, nacionales e internacionales, así como con comunidades y pueblos indígenas, tratando de impactar conjuntamente y sumar esfuerzos en el conocimiento y preservación del patrimonio cultural de México en Sonora.

EQUIPO DE DIFUSIÓN EN SONORA Y PERSONAL DE TV INAH, LEVANTANDO REGISTRO DE FOTO Y VIDEO PARA EL 45 ANIVERSARIO DEL CENTRO INAH SONORA.

MUSEO REGIONAL DE SONORA

PATRIMONIO PARA LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO DE SONORA Y DE MÉXICO

ZENÓN TIBURCIO ROBLES

De prisión a museo

Luego de más de siete décadas de cumplir con su función penitenciaria, y gracias al acuerdo entre el gobierno estatal y el Instituto Nacional de Antropología e Historia, en septiembre de 1985 el Museo de Sonora se transformó en un espacio académico y cultural propicio para el cumplimiento de las funciones sustantivas del INAH. Varias generaciones de sonorenses han identificado y reconocido la riqueza y diversidad de su patrimonio cultural gracias al espléndido inmueble, motivo de orgullo y admiración para propios y extraños, y que para el INAH es hasta la fecha, la más completa y acertada intervención arquitectónica realizada en el noroeste del país. Cómo espacio público ha conquistado un lugar significativo en la sociedad sonorense al convertirse en un símbolo de su ciudad capital y en escenario de fotografías familiares y conmemorativas.

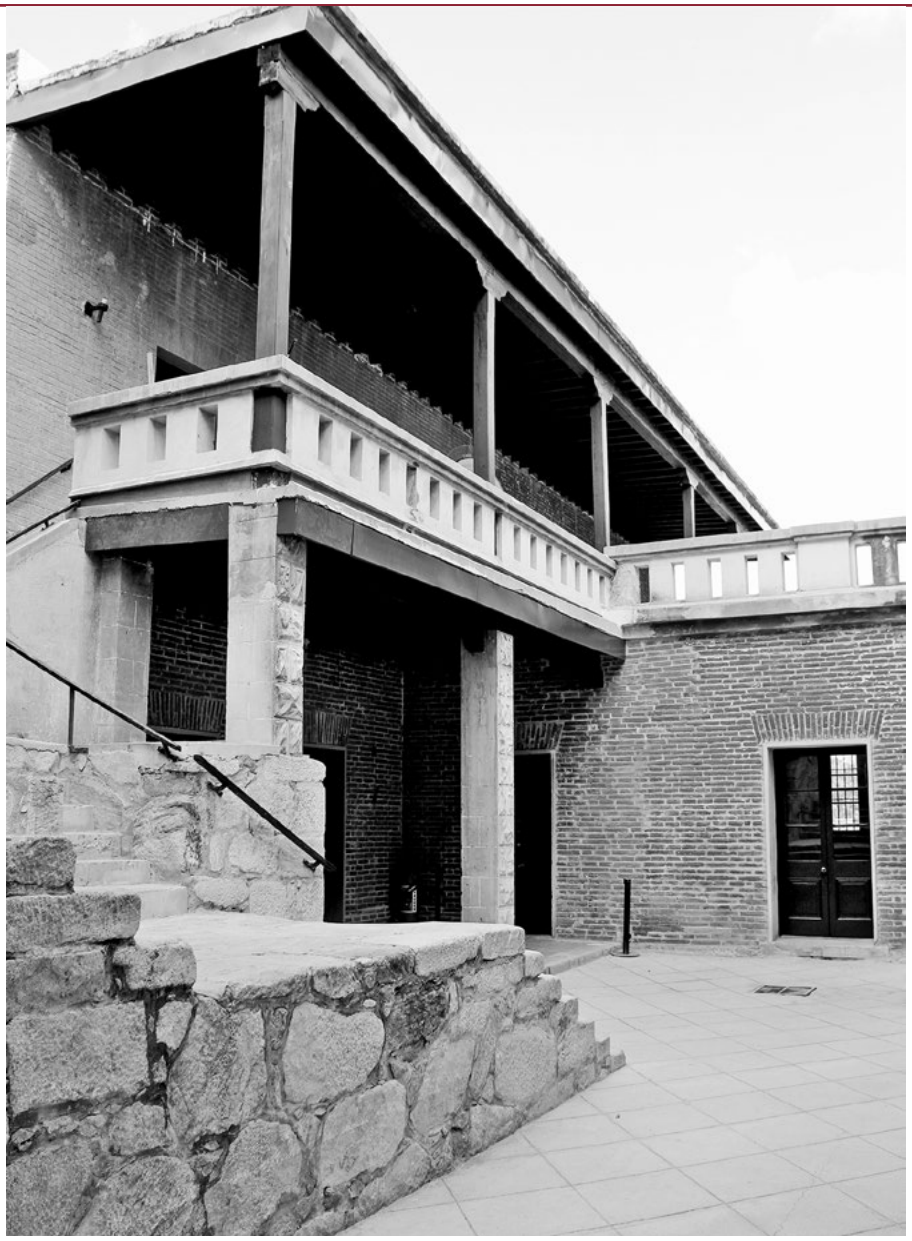
Memoria para el nuevo siglo

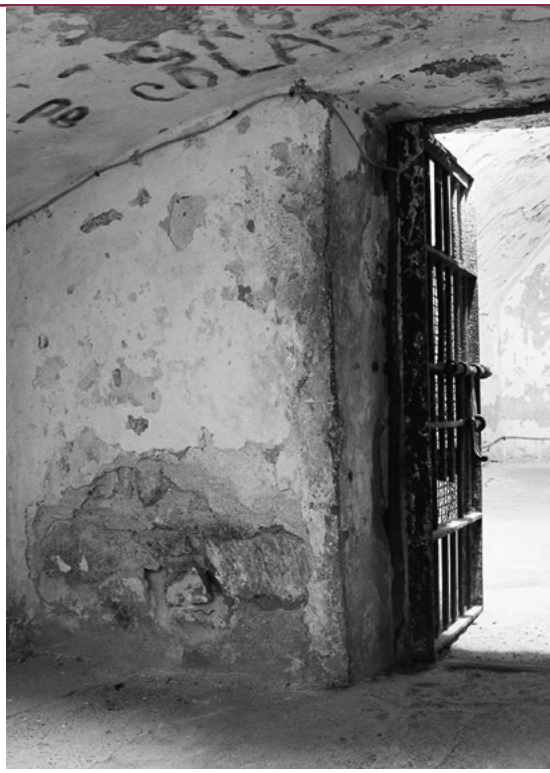
El Museo Regional de Sonora ha ofrecido a sus visitantes más de 600 metros cuadrados de exposición distribuidos en 18 salas de exposición permanente, una sala de sitio y cinco para exposiciones temporales, atendiendo a más de 30 mil visitantes en un año y ubicándose como el museo más importante de la entidad. Resguarda una de las más importantes colecciones etnográficas y arqueológicas del noroeste mexicano, integrada con adquisiciones propias, donaciones de miembros de la sociedad, y rescates y proyectos de trabajo desarrollados durante más de treinta años por los investigadores del INAH.

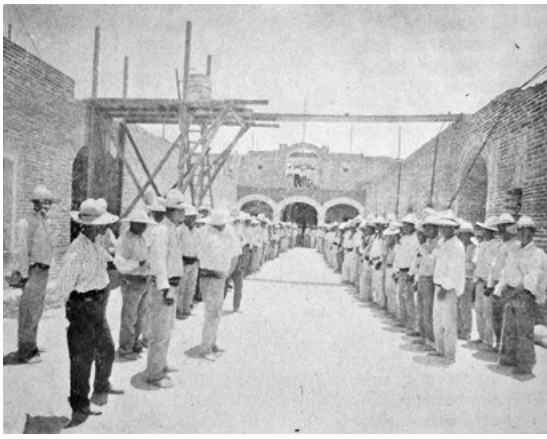
La reflexión y planeación de un ambicioso programa de renovación de sus exposiciones y servicios se vieron impulsadas por los avances en investigaciones arqueológicas, antropológicas, paleontológicas e históricas, y por las nuevas tendencias lo que, aunado a las nuevas necesidades de estudiantes y visitantes, dio inicio a un proceso cuya primera etapa alcanzará su culminación en mayo de 2019.

Primera etapa de renovación

En 2018 se ejecutaron obras de mantenimiento emergente y renovación de algunas de sus áreas, para revertir las alteraciones en el edificio de celdas, y se retiraron instalaciones inade-







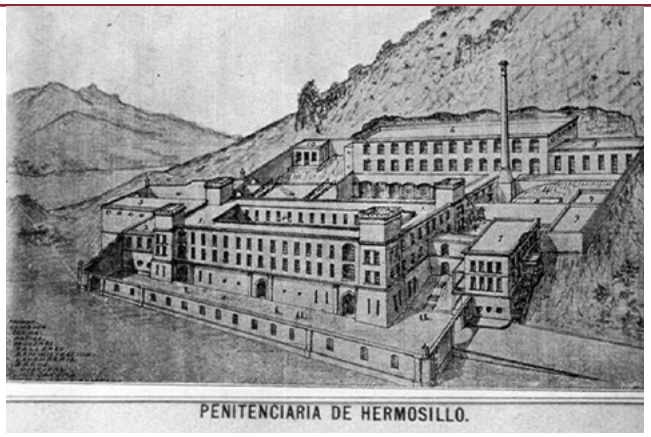
cuadas y acabados ajenos al carácter histórico del inmueble. Se rehabilitó la mayoría de puertas, ventanas y viguería del edificio administrativo, se renovaron los servicios sanitarios y se instaló un moderno sistema de iluminación museográfica en las salas de exposiciones temporales.

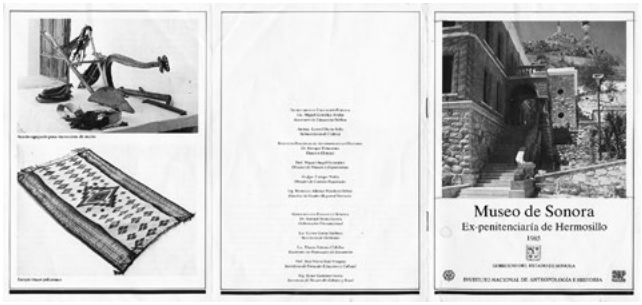
Esta intervención correctiva representa la primera etapa del Proyecto de Renovación Integral que prevé la rehabilitación y ampliación las áreas de visita pública, el mejoramiento y modernización de su servicios y espacios de encuentro comunitario, y en un horizonte programado para su culminación en 2024, ofrecer al público la renovación integral de su exposición permanente y la transformación de su biblioteca en un moderno centro de documentación especializado en la memoria y diversidad sonorenses.

Un museo de la gente de Sonora

El proyecto de renovación integral tiene como objetivos:

- Alcanzar la transformación del museo en un centro generador de actividades académicas, educativas y culturales del más alto nivel y cobertura regional y ofrecer un espacio incluyente y plural.
- Poner a disposición de la sociedad sonorense y sus visitantes el conocimiento más actualizado de la realidad pasada y presente de quienes han construido la historia y sientan las bases del futuro de México en Sonora.





Harán museo a la "peni"

El INAH remodela el edificio totalmente

ASPECTOS DE LA PRIMERA ETAPA DE RENOVACIÓN, ASÍ COMO DOCUMENTOS Y FOTOGRAFÍAS HISTÓRICAS DE LA ANTIGUA PENITENCIARÍA. FOTOGRAFÍAS: ARCHIVO CENTRO INAH SONORA.

- Ofrecer un espacio donde los visitantes y usuarios conozcan y se reconozcan en su diversidad, su historia y sus culturas, donde se valore la importancia de la memoria en la construcción del futuro.

- Generar un lugar en el que, entre la monumentalidad y particular belleza y funcionalidad de la Antigua Penitenciaría, el visitante se encuentre y enriquezca todas las formas y expresiones culturales de la Gente de Sonora.

El origen

A finales del siglo XIX el gobierno sonorense encargó al ingeniero militar Arthur Francis Wrotnowski, nacido en Francia, de padres polacos y nacionalizado norteamericano, un proyecto que, por su majestuosidad y funcionalidad simbolizaran la transformación de la política penitenciaria que castigaba presos, por una más humanitaria que los rehabilitara.

Esta magna obra daría un aire de modernidad a la ejecución del orden porfiriano en la vida sonorense. Se asemejaba a otras penitenciarías erigidas en la época, como la de Lecumberri en la Ciudad de México, la penitenciaría Juárez en Mérida, y las de San Luis Potosí y Puebla.

Durante los más de seis años de su construcción se empleó la mano de obra de los presos, muchos de ellos yaquis, para cortar y moldear la roca extraída del Cerro de la Campana y construir los muros que los aprisionarían. El 15 de septiembre de 1908 se inauguró bajo el nombre de Penitenciaría Estatal de Hermosillo, pero el ideal humanitario que impulsaba el proyecto original no se concretó, dejando así inconclusa la mayor obra construida en el noroeste en el ocaso del Porfiriato.

Memoria cultural
Desde su apertura como espacio académico y cultural, la Antigua Penitenciaría de Sonora ha sido escenario del cumplimiento cabal de las funciones sustantivas del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Este magnífico edificio se ha convertido en referente obligado para la formación cultural de varias generaciones de estudiantes y en motivo de orgullo y admiración para propios y extraños. Representa además para el INAH, la más completa y acertada intervención arquitectónica realizada, hasta la fecha, en el noroeste del país.

Su presencia en la vida de la sociedad sonorense le ha dado un lugar preponderante en el imaginario colectivo: desde su larga historia como centro de reclusión, hasta su uso como icono monumental, telón de fondo de incontables fotografías familiares de recién casados, jóvenes quinceañeras o graduados universitarios. Han sido incontables los grupos escolares que han visitado el monumental edificio, buscando conocimientos, recreación y experiencias histórica.

ARRIBA E IZQUIERDA: REAPERTURA DE LAS SALAS TEMPORALES DEL MUSEO REGIONAL DE SONORA (2019). DERECHA: TALLERES INFANTILES IMPARTIDOS POR EL PERSONAL DE SERVICIOS EDUCATIVOS. FOTOGRAFÍAS: ARCHIVO CENTRO INAH SONORA.

PERSONAL DEL MUSEO REGIONAL DE SONORA Y CENTRO INAH EN 2003. FOTOGRAFÍA: ARCHIVO CENTRO INAH SONORA.

ÁREA DE ASUNTOS JURÍDICOS

MARCO A. URIBE MILLÁN / CRISTINA GARCÍA MORENO

La presencia del INAH en Sonora, a través del entonces Centro Regional del Noroeste fortaleció las labores del Instituto en la entidad, que se fue consolidando a través de los años, sin embargo, a medida que fue creciendo requirió que muchas de sus acciones fueran respaldadas por asesorías jurídicas en el propio Centro que se resolvían a través de las oficinas centrales, lo que originaba demoras en la atención de las labores de conservación y protección del patrimonio cultural de la entidad.

Es por eso que, en el año 2008, reconoce la necesidad de contar con un área jurídica que hasta la fecha ha permitido dar certeza a las áreas sustantivas de dicho centro, en la protección del patrimonio cultural, específicamente llevando a cabo un trabajo en conjunto con las Secciones de Monumentos Históricos y Arqueología. Asimismo, examina y atiende los trámites, procesos y asuntos jurídico-administrativos para garantizar los derechos y la adecuada defensa de los intereses del Instituto Nacional de Antropología e Historia en el Centro INAH de la entidad.

Cabe señalar que, a partir del sexenio pasado, el crecimiento urbano y la industrialización del Estado de Sonora y de México, ha traído proyectos de inversión a gran escala, confirmando la necesidad de contar con un área jurídica en la Delegación del Centro INAH Sonora, ante el aumento de trámites que solicitan tanto el sector privado como el sector público, para efecto de realizar diversas obras de infraestructura, las cuales se encuentran reguladas por la Ley Federal Sobre Monumentos Arqueológicos, Artístico e Históricos, siendo el INAH competente para su atención.

Es importante resaltar que también se encuentra entre sus funciones materiales, la de elaborar los proyectos de convenios con Gobiernos Estatales, Municipales o con cualquier otro organismo de carácter civil o administrativo, como son Universidades tanto nacionales o internacionales, que permitan la colaboración entre dichos organismos para actuar de manera conjunta en labores, de protección, restauración, conservación, divulgación e investigación del patrimonio arqueológico de la Nación.

Por último y no menos importante, esta área de asuntos jurídicos, tiene la convicción de que la defensa del patrimonio cultural, no puede abordarse desde una óptica únicamente legal, donde solo se analice e interprete el marco normativo aplicable, sino que es indispensable que los derechos culturales normados, se analicen también desde visiones socio - históricas, políticas y antropológicas.

MISIÓN DE SAN ANTONIO DE OQUITOA. FOTOGRAFÍA: MAURICIO MARAT.

45 aniversario
INAH SONORA
Preservando la memoria

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Dirección General
Diego Prieto Hernández

Secretaría Técnica
Aída Castilleja González

Secretaría Administrativa
Pedro Velázquez Beltrán

Coordinación Nacional de Centros INAH
Joel Omar Vázquez Herrera

Coordinación Nacional de Difusión
Rebeca Díaz Colunga

CENTRO INAH SONORA
Director del Centro INAH Sonora
José Luis Perea González

Director del Museo de Sonora
Zenón H. Tiburcio Robles

ÁREA DE DIFUSIÓN:
Martha Olivia Solís Zataraín
Rocío Preciado Quintana

COMITÉ EDITORIAL:
Esperanza Donjuan Espinoza
Cristina García Moreno
Patricia Olga Hernández Espinoza
Raquel Padilla Ramos
Elisa Villalpando Canchola

PARTICIPANTES EN ESTA EDICIÓN:
Patricia Olga Hernández Espinoza
M. Elisa Villalpando Canchola
Alejandro Aguilar Zeleny
José Luis Moctezuma Zamarrón
Esperanza Donjuan Espinoza
Juan José Gracida Romo
Raquel Padilla Ramos
John Carpenter Slavens
Cristina García Moreno
Júpiter Martínez Ramírez
Rodolfo Del Castillo López
Guadalupe Piña Ortíz
Arq. Adolfo García Robles
Martha Olivia Solís Zataraín
Zenón Tiburcio Robles
Marco A. Uribe Millán

PORTADA:
Diseño: Rocío Preciado Quintana
Fotografías: Archivo del Centro INAH Sonora.

SEÑALES DE HUMO
Es una publicación cuatrimestral del Centro INAH Sonora. Edición: Comité editorial / Martha Olivia Solís.
Título: Alejandro Aguilar Zeleny.
Diseño editorial: Rocío Preciado.

Toda correspondencia o solicitud de canje deberá enviarse a Blvd. Hidalgo 71, entre Campodónico y Marsella, col. Centenario. C.P. 83260. Hermosillo, Sonora, México.

inahdifusion@gmail.com
Antropología e Historia en Sonora
@CISonora

GOBIERNO DE MÉXICO | CULTURA SECRETARÍA DE CULTURA | INAH